



3^a
2^aej.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

" A R A G O N "

EL RETO DE LA MODERNIZACION INDUSTRIAL
EN MEXICO PARA PROMOVER LAS EXPORTACIONES
EN LA DECADA DE LOS NOVENTAS

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

JUAN ARROYO CRUZ

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1991



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
Dedicatorias.....	3
Introducción.....	4
1. LA POLITICA COMERCIAL.....	8
1.1. Sustitución de Importaciones.....	9
1.1.1. El Proteccionismo Industrial.....	12
1.1.2. Efectos de aplicar la Política de SI.....	15
1.2. Promoción de Exportaciones.....	18
1.2.1. Objetivos de la Promoción de Exporta-- ciones.....	19
1.2.2. Políticas de Acceso a los Mercados Ex- ternos.....	22
1.2.3. Incentivos a las Exportaciones.....	26
2. LA APLICACION DE LAS POLITICAS COMERCIALES EN LOS PAISES EN DESARROLLO.....	28
2.1. Países Latinoamericanos.....	29
2.1.1. Argentina.....	29
2.1.2. Brasil.....	33
2.1.3. Chile.....	36
2.2. Países Asiáticos.....	40
2.2.1. Corea del Sur.....	40
2.2.2. Taiwan.....	44
2.2.3. India.....	46
2.2.4. Israel.....	49
2.3. Países Europeos.....	52
2.3.1. Grecia.....	52

	Pag.
2.3.2. Hungría.....	54
2.3.3. Turquía.....	57
3. LA POLITICA DE COMERCIO EXTERIOR EN MEXICO.....	61
3.1. Primer Modelo económico: Economía de Enclave....	62
3.2. Segundo Modelo Económico: Sustitución de Im- portaciones.....	68
3.2.1. Etapa de Crecimiento con Devaluación e Inflación.....	68
3.2.2. Crecimiento Estabilizador.....	72
3.3. Tercer Modelo Económico: Economía Petrolizada... 76	
3.4. Cuarto Modelo Económico: Promoción de Expor- taciones.....	80
3.4.1. Ingreso de México al GATT.....	89
3.5. La Política de Comercio Exterior Actual.....	93
4. SITUACION DE LA INDUSTRIA MEXICANA.....	98
4.1. La Industria y la Apertura Comercial.....	99
4.2. Problemas Estructurales de la Industria.....	104
4.3. La Reversión Industrial en México.....	110
Conclusiones.....	122
Recomendaciones.....	128
Bibliografía.....	131

DEDICATORIAS

A quienes me dieron la vida
y el mejor apoyo moral,
afectivo y económico, en mi
formación y realización
como ser humano.

A todos mis maestros, que me
ayudaron en mi formación
profesional, y me guiaron en
la realización del presente
trabajo.

I N T R O D U C C I O N

En el contexto mundial encontramos dos modelos básicos de política comercial, por un lado está el de sustitución de importaciones y por el otro el de fomento a las exportaciones. Desde luego que estos modelos persiguen un propósito bien definido, como es el de lograr un desarrollo económico visible a largo plazo.

El modelo de sustitución de importaciones en la práctica precede al de fomento a las exportaciones, por lo que en determinado momento hay un cambio estructural que implica hacer ajustes acorde con las nuevas condiciones comerciales. Este fenómeno se puede observar principalmente en los países llamados subdesarrollados, en donde después de haber creado las condiciones necesarias a través de un crecimiento hacia adentro, para establecer una debida infraestructura y propiciar el desarrollo interno, después se inclinan por un crecimiento vía exportaciones, que los obliga a competir en el mercado internacional con sus productos. Desde luego que en el exterior se enfrentan con los países desarrollados, que son los que a fin de cuentas controlan el mercado

internacional, y que llevan la batuta en el renglón de la comercialización o industrialización.

Los países que inician su apertura económica hacen frente a los países que tradicionalmente han tenido como base de su desarrollo la promoción de exportaciones, y lo hacen con sus propios recursos y medios, lo que los pone en cierta desventaja. También existe un riesgo de que en dichas economías no se haya logrado un desarrollo necesario, para competir frente a los productos del exterior, esto traería como consecuencia la desaparición de la industria local en beneficio de la extranjera, y debido a la incompetencia, le acentuaría más su independencia.

Dentro de este panorama se desenvuelve actualmente nuestro país, quien gradualmente va liberalizando su comercio, con consecuencias aún no muy claras para la economía nacional, ya que realmente no se cuenta con una industria altamente competitiva frente al exterior. Pero si se tienen los recursos naturales y mano de obra, para que así sea.

Es por eso que se ha instrumentado todo un proceso de modernización industrial, cuyo propósito es hacer más eficiente el aparato productivo tanto en el interior como en el exterior, de manera urgente y a consecuencia del proceso de apertura económica iniciado hace años. Sin embargo se

persiguen objetivos muy ambiciosos, que en determinado momento no se pueden llegar a cumplir, y quedar truncados. esto es debido a las deficiencias que presenta la industria, y ésta no sea lo suficientemente competitiva en el exterior.

En el capítulo 1 se hace un desglosamiento de los principales rasgos y bases de la política comercial, identificando las características de los modelos de sustitución de importaciones y de promoción de exportaciones.

En el capítulo 2 se describe como ha funcionado la política comercial en países como: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Corea del Sur, Taiwan, Israel, India, Hungría, Grecia y Turquía. Se escogieron dichos países ya que presentan un grado de desarrollo similar al del nuestro.

En el capítulo 3 se hace un estudio de los modelos de política económica practicados en nuestro país, durante el presente siglo, iniciando con el de economía de enclave que se dió en el porfiriato y concluyó a fines de los treinta, continuándose con un periodo de sustitución de importaciones que se prolongó hasta principios de la década de los setentas y dió muestras de agotamiento. Siguiendo con un modelo que se fincó únicamente en la exportación de petróleo, propiciado por los altos costos alcanzados por éste en el mercado internacional y que sin embargo se derrumbaron en el corto plazo. Lo que origino que se cambiara de estrategia a

principios de la década de los ochentas por una promoción de exportaciones, tomando como base la industria.

También se hace mención de la política comercial que se lleva a cabo, actualmente, en México, y a los desafíos que enfrenta en el entorno internacional.

En el capítulo 4 se analizan los problemas que presenta la industria mexicana, y se distinguen los renglones en los que presenta rezagos, que le impiden competir eficientemente en el exterior. Además se señala como la modernización industrial se propone encarar los problemas de atraso en los procesos productivos.

Sin duda alguna es un estudio interesante donde se ven los diferentes aspectos de la política comercial del país, la evolución que ha tenido hasta nuestros días, las posibilidades de desarrollo que ha desencadenado la apertura comercial, y los procesos de ajuste que se están dando, a través de la modernización de la industria.

Presento pues, ante ustedes este sencillo trabajo, que representa mi afán de superación y esfuerzo por lograr una mejor profesionalización.

1.- POLITICA COMERCIAL

La desigual distribución geográfica y la gran variedad de los recursos naturales entre los distintos países, unos con abundancia de ellos y otros con escasez, la diferente preparación y habilidad de la gente, y el diferente grado de desarrollo económico, sobre todo el industrial, son los factores que explican el desarrollo del comercio internacional.

El comercio internacional, resulta más complicado que el comercio interno debido a que en las transacciones comerciales se usan diferentes unidades monetarias, cuyo tipo de cambio puede estar fijo o variar, los participantes están sujetos a sistemas jurídicos diferentes, y el idioma dificulta la precisión en las condiciones que se pactan.

También dicho comercio se hace a través de fronteras, donde hay aduanas y las operaciones comerciales se ven afectadas por restricciones o barreras artificiales (arancelarias y no arancelarias). Esto se encuentra contemplado en la política económica que llevan a cabo los países participantes, así encontramos dos tipos de política comercial: por un lado encontramos el librecambismo, cuyo objetivo es abrirse a la competencia exterior, eliminando todo tipo de trabas, por el otro está el proteccionismo, cuyo propósito es establecer en forma amplia controles y trabas

cuantitativas y cualitativas a las importaciones, con objeto de que el país tenga una industria propia.

"Por política comercial se entiende a el conjunto de medidas de carácter fiscal y administrativo, tendientes a controlar, regular y verificar los movimientos de entrada y salida de mercancías y servicios. Visto así viene a ser un conjunto de leyes y reglamentos, apoyos, permisos o prohibiciones a que deben sujetarse los artículos de comercio exterior".¹

Desde el punto de vista fiscal la política comercial viene a ser el monto de los impuestos que se aplican a la entrada o salida de mercancías, y a los cuales se les denomina aranceles.

A continuación estudiaremos los dos modelos básicos de política comercial: la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones.

1.1. SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

A partir de la Gran Depresión, la capacidad de los países en desarrollo para importar bienes manufacturados disminuyó por la baja del valor de sus exportaciones de

¹.- Ortiz Wadgymar, Arturo: *Manual de Comercio Exterior de México*, Ed Nuestro Tiempo, p. 118.

primarios y el aumento real del servicio de su deuda externa; mientras que durante la Segunda Guerra Mundial se manifestó la incapacidad en países desarrollados para proveer bienes manufacturados. Estas experiencias, junto con la acumulación de reservas en los países en desarrollo, después de la guerra, generaron un fuerte deseo de lograr la autosuficiencia y la independencia económicas, y por lo tanto la industrialización, además de la observación de que históricamente la industrialización ha ido acompañada de los aumentos de los niveles de vida, ya que con mayores ingresos se consumen más bienes manufacturados.

La política comercial que se utilizó a partir de entonces fué la de sustitución de importaciones de bienes manufacturados. Dicha política ocupa un lugar destacado en el acontecer económico de numerosos países en desarrollo y constituyo un indicador determinante de la industrialización que han alcanzado estos países, y han representado la fuente más dinámica de la expansión de sus economías durante un extenso período.

Hay varios factores que explican se haya recurrido en gran medida a la restricción de importaciones. En primer lugar, los impuestos al comercio exterior han sido históricamente la fuente principal del ingreso gubernamental en la mayor parte de los países, y constituyen una forma relativamente fácil de tributación en cuanto a su imposición y recaudación ;en segundo término, la restricción a las

importaciones es una respuesta natural a las dificultades de balanza de pagos, muy comunes en los países en desarrollo; en tercero, la protección contra las importaciones es la política más apropiada para la realización del objetivo de la autosuficiencia. Por último, la restricción a las importaciones puede estimular la industria en una variedad de formas aparentemente impresionantes: alentando a los empresarios nacionales y extranjeros a invertir en las industrias de sustitución de importaciones; generando beneficios elevados y, por lo tanto, una fuente directa de ahorro para la expansión; permitiendo la importación de equipo a precios relativamente favorables; y reservando un mercado ya establecido para la producción de las industrias nacionales.

La sustitución de importaciones se debe entender como "...la disminución o supresión de ciertas importaciones que son sustituidas por productos de fabricación interna".²

Aunque dicha definición da la impresión de que la sustitución de importaciones consiste en disminuir ciertos componentes del repertorio de importaciones para sustituirlos por productos nacionales, y llevar a creer que el objetivo natural sería eliminar todas las importaciones. Sin embargo la disminución de las importaciones se presentan por-

².- Da Conceicao Tavares, Maria: *De la Sustitución de Importaciones al Capitalismo Financiero*, Ed. F.C.E., 1989. pp. 35 y 36.

imposiciones de las restricciones del sector externo, y de éstas se deriva la necesidad de producir en el propio país alguno de los bienes que anteriormente se importaban.

Por otro lado, en lugar de los bienes sustituidos aparece la demanda de productos intermedios y de bienes de capital, que ocasionan una mayor dependencia del exterior.

1.1.1. El Proteccionismo Industrial.

El argumento de la industria naciente sostiene que, resulta difícil establecer una industria nueva cuando se enfrenta a la competencia de una industria ya establecida en el exterior: sus trabajadores y administradores carecen de experiencia; y aunque puedan adquirirse las técnicas, los conocimientos tecnológicos que los acompañan no se pueden adquirir de inmediato. Por esta razón, los costos serán inevitablemente elevados durante algunos años, y por lo tanto debe protegerse con aranceles o cuotas a esa industria hasta que sus costos bajen. Y su aplicación se orientará únicamente a la industria, ya que el crecimiento de la productividad tiende a ser mayor en ese sector.

"Alternativamente, las imperfecciones en el mercado de capital pueden hacer que el costo de la financiación de las inversiones en las nuevas industrias sea excesivamente alto, en especial si esas industrias requieren una gran escala para

que la empresa tenga producción económica".³

Por lo que la política óptima implica algún tipo de subsidio, más que protección a las industrias nacientes y si hay una distorsión en dichas industrias, la protección es éstas tenderá a reducir el bienestar económico más que a aumentarlo. La razón reside en que la protección aumenta en el costo social de la inversión en el proceso de aprendizaje de la industria naciente, al añadir al costo de un subsidio transitorio el costo de consumo que implica su protección.

Dicha protección también discrimina en contra de las exportaciones a través de impuestos a la exportación y la sobrevaluación del tipo de cambio.

Y una vez adoptada ésta política de sustitución de importaciones, presenta dos etapas:

A.- Primera etapa de sustitución de importaciones, esta comprende la sustitución de las importaciones de bienes de consumo no durables, tales como la ropa, el calzado, los enseres domésticos, y de sus insumos tales como los textiles, los cueros y la madera, por la producción nacional, ya que estos bienes se ajustan a las condiciones existentes en los países en desarrollo, que se encuentran en el inicio del -

³.-Johnson, H. G.: "Intervención óptima en el comercio ante la presencia de distorsiones internas", en *Lecturas del Trimestre Económico*, Ed. F.C.E., p. 52.

proceso de industrialización. En esta etapa "...se puede hablar de una fase particularmente "fácil" de sustitución de importaciones, cuando el proceso manufacturero está íntegramente basado en materiales y maquinaria importados, en tanto que la importación del artículo respectivo se bloquea mediante controles firmes y efectivos".⁴

Aunque los bienes de consumo producidos son intensivos en mano de obra no calificada; la escala eficiente de la producción es relativamente baja, y los costos no aumentan considerablemente en los niveles bajos de la producción; ésta no implica el uso de la tecnología refinada y no se requiere de una red de proveedores de partes, componentes y accesorios para las operaciones eficientes. Por lo que en la medida en que la producción nacional de estos bienes genera economías externas, a través del adiestramiento de mano de obra y difusión de tecnología, se justificará la protección de la industria naciente.

B.- Segunda etapa, de la sustitución de importaciones, una vez concluida la primera etapa y con objeto de mantener elevadas las tasas de crecimiento industrial se encaminará hacia la producción y exportación de manufacturas. La --

⁴.-Hirschman, Albert O.: "La Economía Política de la Industrialización a través de la Sustitución de Importaciones en América Latina", en *lecturas del Trimestre Económico*, No. 38, Ed. F.C.E., p. 183.

sustitución de importaciones en esta etapa comprende la sustitución de bienes intermedios, de los bienes de consumo durables y de los bienes de capital. Dentro de los bienes intermedios están la petroquímica y el acero, que son intensivos en capital, en los bienes de consumo durables se agrupan a los automóviles y refrigeradores, y los bienes de capital tales como la maquinaria.

1.1.2. Efectos de Aplicar la Política de Sustitución de Importaciones.

Una de las principales ventajas de la política de sustitución de importaciones consiste en que evita las incertidumbres de las estimaciones y los azares de la creación de nuevos mercados para las industrias nuevas habrán que establecerse, ya que al impedir las importaciones, asegura un mercado ya establecido, de dimensiones conocidas, para las industrias que se crean. Por lo que la sustitución de importaciones principia con las etapas finales de la producción, y las primeras industrias que se establecen son siempre las que ensamblan partes y componentes y las que producen bienes de consumo terminados.

Es obvio que el establecimiento de las industrias productoras de bienes de consumo final desplaza a las importaciones de tales bienes, aunque también crea la demanda de una diversidad de importaciones nuevas, tales como materiales, partes y componentes que se ensamblan en las

plantas de nueva creación. Este fenómeno tiende, paradójicamente a aumentar la dependencia de la economía en relación con las importaciones. Es probable que la autosuficiencia completa sea una meta inalcanzable; y en la medida que la economía se aproxima más a la autosuficiencia también se vuelve más dependiente de las importaciones. Mientras una economía importe bienes terminados, su ocasional incapacidad para obtener tales importaciones o pagar por ellas abate su nivel de vida, y cuando la economía produce dichos bienes internamente con la ayuda de algunos materiales o partes importados, una incapacidad para importar estos últimos causará desempleo y baja en el ingreso generado por las manufacturas internas.

Cuando hay demasiada capacidad en la etapa final de la producción y una capacidad insuficiente en la etapa intermedia se impone la importación de más insumos de lo previsto, y cuando no se tienen las divisas necesarias para pagar estas importaciones "...sucede entonces que cualquier disminución sensible de la capacidad para importar tiene consecuencias depresivas sobre la economía, por las dificultades para abastecerse en el exterior de aquellos bienes indispensables impostergables".⁵

⁵.- Prebisch, Raúl: "Problemas de la Industrialización en la América Latina", en *Lecturas del Trimestre Económico*, No. 38, Ed. F.C.E., p. 156.

Es así como se produce la utilización deficiente de la capacidad en las etapas finales de la producción. Desde luego que estos pueden ser también síntomas de una insuficiencia de capacidad manufacturera para producir las mismas partes y materiales dentro del país. Y no deja de ser paradójico que la industrialización, en vez de contribuir notablemente a la atenuación del efecto interno de las fluctuaciones exteriores, está llevándonos hacia un nuevo tipo de vulnerabilidad exterior que no se conocía antes.

Una de las tendencias de la sustitución de importaciones es su incapacidad para aumentar la autosuficiencia de la economía, como no sea muy lentamente y a largo plazo, por lo que la sustitución de importaciones no es un medio rápido para disminuir la necesidad de importaciones de un país.

Se suma a todo esto el hecho de que las nuevas industrias se establecieron exclusivamente para sustituir importaciones, sin considerar las posibilidades de exportación, por parte del empresario o del gobierno mismo: las sucursales y subsidiarias extranjeras, que desempeñaron un papel importante en este proceso, en muchas ocasiones recibieron órdenes de no competir en el extranjero con los productos de la matriz, más decisivo todavía que estos obstáculos provenientes de actividades e instituciones, es el hecho de que las nuevas industrias, establecidas a la sombra de barreras arancelarias, incurren, por lo general, en altos costos de producción. En consecuencia, no existe la

posibilidad de que esos países puedan competir con éxito, en los mercados mundiales, aun cuando estuviesen dispuestos a hacerlo.

Por otro lado la protección a las manufacturas produce un sesgo contra la agricultura, lo que disminuye la cantidad de recursos disponibles para la inversión agrícola. Si se acepta la necesidad de estimular en forma especial la industrialización se debe aceptar que haya cierto sesgo contra la agricultura.

1.2. PROMOCION DE EXPORTACIONES.

El retraso en el crecimiento económico que finalmente derivó de una estrategia de sustitución de importaciones condujo a la reforma de política económica en varios de los países afectados, hacia mediados de los sesentas. Las reformas generalmente implicaban proveer subsidios a las exportaciones de manufacturas, reducir la protección a las importaciones, aplicar un sistema de minidevaluaciones, adoptar tasas de interés real positivas. Todo esto con el fin de contribuir de manera eficiente a la solución del estrangulamiento externo.

La adopción de una estrategia de promoción de exportaciones debe comprender dos áreas de acción: una hacia el exterior y otra hacia el interior de la economía nacional.

La primora debe permitir el aprovechamiento de las economías de escala y la obtención de términos de intercambio más favorables, y para lograr estos objetivos requiere contar con acceso a los mercados internacionales. Por último hacia el interior del país, se requiere una política activa del Estado en el ámbito de la producción, e incentivos que promuevan el tipo de exportaciones y componentes de ellas, que contribuyan más eficazmente a un desarrollo nacional integrado y a la consecución de los objetivos estratégicos.

1.2.1. Objetivos de la Promoción de Exportaciones.

La escasez de divisas externas, requeridas para cubrir las importaciones necesarias para el crecimiento y satisfacer las necesidades de consumo, es uno de los principales problemas de los países en desarrollo. Por lo que dichos recursos se pueden obtener generando mayores exportaciones y recibiendo capital extranjero, solo que para mantener su autonomía los países deberán obtener divisas a través del incremento a las exportaciones.

Por otro lado la promoción de exprtaciones exige cierto grado de accesibilidad a los mercados externos, y la producción nacional deberá experimentar la incertidumbre de incursionar en nuevos mercados, particularmente para las actividades incipientes y para la exportación de manufacturas que no se basan en la explotación de recursos naturales de elevada productividad. Y en un principio se buscará que las

exportaciones se dirijan a mercados con grados de desarrollo similares al nacional, lo que constituirá una etapa de maduración, para posteriormente penetrar en mercados más difíciles como los de los países desarrollados.

También es importante precisar la política de promoción de exportaciones, en función de los objetivos buscados y de la prioridad que se les conceda. Por lo que si el propósito es reducir la inestabilidad proveniente del sector exportador, se deberá promover su diversificación con exportaciones de productos de poca varianza en sus ingresos. Mientras que si se pretende impedir un deterioro en los términos de intercambio deberá asignarse prioridad a las exportaciones que enfrentan demandas de elasticidad elevadas. Pero si lo que se busca es incrementar el aporte del sector industrial a la economía, deberán promoverse las exportaciones de manufacturas. Y si el objetivo es generar divisas minimizando su costo en recursos domésticos, interesarán las exportaciones de mayor rentabilidad.

Diversificación de las Exportaciones.

La mayor parte de las exportaciones de los países en desarrollo son de productos primarios y se sostiene que los intentos tendientes a aumentar las exportaciones de productos primarios se verán frustrados por las restricciones que imponen los países desarrollados, o bien, en virtud de que la demandada es inelástica, sólo se logrará hacer bajar los

precios y reducir el ingreso proveniente de las exportaciones en lugar de aumentarlo. Las exportaciones de manufacturas parecen más prometedoras, y la vulnerabilidad del sector exportador puede reducirse básicamente a través de la diversificación de productos y mercados.

Dicha diversificación exige alentar de preferencia la exportación de bienes que generen ingresos menos inestables, y que las fluctuaciones de precios dificulten el desenvolvimiento de las producciones afectadas, así como a sus usuarios y proveedores de insumos y mano de obra. Por lo que, más allá de las rentabilidades del mercado, es necesario evaluar los costos y la viabilidad de formas diversas de reducir la inestabilidad y determinar así el grado deseable de diversificación. Sin embargo es probable que toda diversificación del comercio exterior tenderá a reducir la inestabilidad del índice de precios de exportación, ya que las fluctuaciones de los nuevos productos que se coloquen en los mercados mundiales no serán idénticas entre sí ni perfectamente correlacionadas con las que afectan a la exportación mayor.

Por otro lado, la diversificación de mercados también contribuye a reducir la inestabilidad del sector exportador, ya que las medidas proteccionistas adoptadas en un país son independinetes de las de otro, y una vez puesta en marcha exige un análisis industrial que debe incluir "...estudios sobre la diferenciación de productos, la competencia interna,

la concentración industrial, la intensidad de capital, las economías de escala, la tecnología de procesos y productos, la rentabilidad industrial y las actividades de investigación y desarrollo".⁶

Esto permitirá tener un panorama general de la situación industrial, con base en él se enfrentará la vulnerabilidad del sector exportador, implementándose programas de diversificación de productos.

1.2.2. Políticas de Acceso a los Mercados Externos.

En un mundo en que los mercados son imperfectos y en donde el conocimiento es escaso con respecto a las oportunidades de colocación de nuevos productos de exportación, la política de comercialización y de acceso a los mercados internacionales es otro mecanismo que puede surtir un efecto apreciable sobre el volumen, estabilidad y precio que se logre para las exportaciones no tradicionales de los países en desarrollo.

Ya que como sabemos, el medio externo presenta rasgos que afectan negativamente a las exportaciones, como son las restricciones arancelarias y no arancelarias que dificultan el acceso a sus mercados de manufacturas provenientes del resto del mundo. Y por eso es necesario "...efectuar un -

⁶.- Zerio, John y Francisco Carrada: "Políticas para promover las exportaciones", en *Comercio Exterior*, Enero de 1989, p. 8.

análisis macroeconómico para detectar las tendencias generales del consumo, los procesos, la investigación y el desarrollo experimental, los patrones de cambio e interacción de los agentes económicos en los terrenos nacional e internacional, así como identificar las tendencias en las industrias competidoras que disfrutaban de ventajas comparativas similares".⁷

Es por eso que las limitaciones de información respecto a los mercados que tienen a su disposición plantean un grave obstáculo a los exportadores potenciales, y para subsanar esto se debe: obtener información en los mercados extranjeros o identificar las áreas de concentración de estos esfuerzos. Dichos mercados, de acuerdo a la forma de acceso se clasifican en:

- Mercados intervenidos por los gobiernos de los países importadores.
- Mercados dominados por empresas transnacionales.

En los mercados intervenidos por los gobiernos de los países importadores, se tiende a restringir el intercambio por medio de múltiples mecanismos, cuando se ven afectados en sus intereses, presionan para que se impongan tarifas compensatorias a las importaciones o restricciones de otra naturaleza, alegando la existencia de subsidios a la exportación o de dumping. Dichas restricciones tarifarias han

⁷.- *Ibidem.*, p. 8.

disminuido en importancia, ya que las negociaciones realizadas en el GATT han conseguido rebajas sustanciales, en la actualidad, aunque dichas rebajas han favorecido a los bienes cuyo comercio es de mayor interés para las naciones industrializadas. Sin embargo se han registrado un aumento a las restricciones no arancelarias, ya sea de naturaleza cuantitativa o a través de obstáculos artificiales a la entrada de productos extranjeros, y de medidas sanitarias en los productos agrícolas y alimenticios. La aplicación de estos instrumentos en las naciones industrializadas, puede convertirse en una seria limitación para el éxito de las políticas de promoción de exportaciones en los países en desarrollo.

En los mercados dominados por empresas transnacionales el aumento de dichas corporaciones que operan en determinado rubro puede conducir a mercados más competitivos, lo que beneficia a los países en desarrollo exportadores, ya que así disponen de un campo de negociación más amplio, que les permita retener para sí una mayor proporción del precio vigente. Sin embargo una parte importante de las exportaciones realizadas en los países en desarrollo lo hacen las transnacionales, haciendo que parte de las utilidades aparezcan radicadas en países diferentes de aquéllos en donde se lleva a cabo la producción, además de que dichas empresas crean con frecuencia restricciones a la exportación que se incorporan en las licencias y patentes, que las casas

matrices imponen a sus subsidiarias. Aunque es posible negociar con esas empresas su acceso al mercado interno a cambio de condiciones más favorables a la exportación.

El acceso negociado a mercados internacionales, ante la inestabilidad y la falta de competitividad de algunos de ellos, plantea la necesidad de una acción directa, encaminada a modificar las condiciones de acceso que enfrentan las exportaciones no tradicionales de los países en desarrollo. La posibilidad de concluir acuerdos en que se logre un mejor acceso a los mercados de los países desarrollados, además de "...otros posibles beneficios de las negociaciones sectoriales son incremento de las exportaciones a un mercado relativamente estable; el establecimiento de las bases de una política encaminada a aumentar la productividad y la competitividad".⁸

Estos acuerdos negociados pueden llevar a un proceso de integración económica, que constituye una negociación generalizada dirigida a la apertura recíproca de mercados entre los países participantes, la eliminación de barreras arancelarias y el establecimiento de un arancel externo común, que fija el perfil y el nivel de protección que colectivamente se considerará a las exportaciones recíprocas. Todo esto es válido en las transacciones económicas, y donde

⁸.- Ramos, José María: "Integración Comercial México-Estados Unidos", en *Comercio Exterior*, Julio de 1990, p. 656.

se requieren de políticas que hagan uso de la capacidad negociadora del país con objeto de configurar un marco externo más favorable a sus exportaciones.

1.2.3. Incentivos a las Exportaciones.

Hacer frente a las restricciones internacionales que los gobiernos imponen a las importaciones exige una estrategia sólida de fomento a las exportaciones que comienza por examinar las condiciones del entorno mundial, dicha estrategia continuará con la identificación de las fuerzas y debilidades de la estructura económica del país a fin de detectar las ventajas comparativas, esto ayudará a impedir que se asignen recursos a industrias ineficientes en relación con el comercio internacional.

Los incentivos a la exportación constituyen instrumentos adecuados para que los gobiernos logren incorporar a la actividad exportadora a las empresas que tienen la posibilidad de vender en el exterior y para ayudar a los que ya lo hacen a ampliar y diversificar sus actividades. Dichos incentivos incluyen proveer subsidios a las exportaciones, aplicar un sistema de minidevaluaciones y adoptar una política de cambio flexible.

"Los subsidios a la exportación, que disminuyen el precio de los comerciables y promueven las ventas externas, deben dirigirse a las industrias en camino de tener una

ventaja comparativa dinámica potencial".⁹

Esto quiere decir que dichos subsidios se destinarán a aquellas industrias con elevado componente tecnológico, elevada elasticidad-ingreso de la demanda y baja elasticidad-precio de la misma; estas son las industrias con potencial de acumular elevadas rentas económicas.

Las naciones en desarrollo suelen devaluar en la creencia de que esa medida promueve las exportaciones, abaratándolas para los clientes extranjeros. Sin embargo la promoción indiscriminada de las exportaciones a través de devaluaciones provoca desperdicio, ya que aumenta la oferta de mercancías exportables y produce rentas económicas a las que ya se exportan. También es posible que se encadene al país a una ventaja comparativa estática: exportaciones de mercancías intensivas en mano de obra, de bajo valor agregado y de poca productividad. De ahí la necesidad de adoptar una política de cambio realista.

⁹.- Yoyopolus, Pan A.: "Políticas de tipo de cambio real para el desarrollo económico", en *Comercio Exterior*, Noviembre de 1990, p. 1066.

2. LA APLICACION DE LAS POLITICAS

COMERCIALES EN LOS PAISES EN

DESARROLLO

En los países subdesarrollados o en vías de desarrollo vive hoy cerca de las dos terceras partes de la humanidad, algunos de estos países son socialistas, pero la mayoría de ellos se inscriben en la esfera capitalista.

El recurso básico de muchos países en desarrollo, del mundo contemporáneo, es lamano de obra no calificada, sobre todo en los países grandes de este grupo, y es improbable que las exportaciones de este recurso puedan alcanzar la misma importancia relativa para el desarrollo que alcanzaron en el siglo pasado el trigo, la carne, la madera, etc., en el éxito obtenido en países cuya población representaba una fracción insignificante del total mundial.

En la actual crisis estamos presenciando una aceleración del proceso de cambio en el desarrollo de nuevas tecnologías, en el campo de la información, la telecomunicación, los materiales avanzados y la biotecnología. La incorporación de estas tecnologías, en la esfera económica esta provocando transformaciones en los patrones de producción y comercio --

entre los países, modificando la demanda de materias primas y mano de obra, acelerando la integración de la economía mundial, y aumentando las presiones del mercado y la competencia entre empresas.

Ante toda esta situación, es urgente que los países en desarrollo revisen su política económica y la reorienten, con el fin de no quedar marginados de los cambios que se están dando en el mundo.

En este capítulo analizaremos la política económica llevada a cabo en países que presentan un grado de desarrollo similar al nuestro.

2.1. PAISES LATINOAMERICANOS.

2.1.1. Argentina.

Después de la Segunda Guerra Mundial, bajo el régimen de Perón, la Argentina siguió una política económica destinada a proteger de manera vigorosa a la industria mientras que en la realidad gravaba fuertemente a la agricultura.

Hacia los años cincuenta hubo una serie de malas cosechas, por lo que las autoridades respondieron restringiendo severamente las importaciones y aumentando los precios pagados a los agricultores, lo que sin embargo no estimuló grandemente la producción agrícola. El peso - - - -

argentino se devaluó con frecuencia, pero estas devaluaciones no fueron acompañadas de ninguna liberalización significativa de las importaciones. En consecuencia, aumentaron los precios internos de los productos importables. El gobierno trató de impedir los aumentos de los precios internos para preservar el mejoramiento de los términos de intercambio interno, de la agricultura y simular la producción y las exportaciones de productos agrícolas. Sin embargo las severas restricciones a las importaciones, permitieron a los industriales elevar sus precios y pagar mayores salarios.

A principios del decenio de 1960, no se concedieron rebajas de impuestos sobre materias primas o componentes, importados o de producción nacional, utilizados en la manufactura de exportaciones, ni se establecieron subsidios a las exportaciones, por lo que algunas actividades manufactureras potencialmente exportadoras se vieron obligadas a comprar insumos de costos elevados a empresas nacionales ineficientes.

Hacia 1967, el gobierno de este país tomó medidas que difirieron en varios aspectos importantes de las adoptadas anteriormente: se devaluó el peso y se establecieron impuestos del 25% a las principales exportaciones, se disminuyeron sustancialmente los aranceles a las importaciones. Así se redujo el efecto inflacionario de la devaluación sobre los niveles de los precios internos.

Durante los primeros años de los setenta se continuó aplicando una política comercial proteccionista, pero a partir de 1976 la política económica adoptada condujo a una apertura generalizada de los mercados. En esta etapa se eliminaron los subsidios para los exportadores industriales y luego para la industria en general, en tanto que las altas tasas de interés internas atrajeron a prestamistas extranjeros, y produjeron un influjo de capital, que ayudó a financiar a las importaciones; esto produjo un período transitorio de importaciones baratas. Sin embargo en esta apertura no hubo una devaluación significativa de la moneda.

"EL valor real de los ingresos de divisas en términos de poder adquisitivo interno se redujo continuamente cada año desde 1978 hasta 1980. Los exportadores agrícolas fueron perjudicados por la política de cambio al mismo tiempo que la industria se veía expuesta a poderosas presiones negativas, tanto en sus exportaciones como en su capacidad de competir con las importaciones".¹⁰

Esto nos indica como la apertura económica rompe con el proceso de industrialización, y el nuevo patrón productivo se caracteriza por el establecimiento de plantas maquiladoras para el mercado interno.

¹⁰.- Shehan, John: *Modelos de Desarrollo en América Latina*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1990, p. 266.

En los primeros años de los ochenta, la acentuada sobrevaluación del peso y la disminución generalizada de los aranceles acarrearón una entrada masiva de bienes de consumo, con el afán de obligar a todos los grupos productores a aceptar la disciplina de las fuerzas del mercado.

En el período de 1983-1984 se expresa la necesidad de requerimientos foráneos. En este período la situación se revierte drásticamente y se retorna a la protección del mercado interno y al control de los permisos de importación, aunado a una devaluación del peso. En suma puede decirse que el régimen militar aplicó medidas que fueron adversas a la industria y a la agricultura.

Con el retorno de los gobiernos democráticos a Argentina en 1985 se reordena la política económica: se cambia el peso por el austral, y se apoyan las exportaciones, a través de reducción de impuestos a los insumos que se utilizan en la elaboración de productos exportables, de programas de financiamiento para las exportaciones. Por lo que ahora se vuelve gradualmente hacia la política de fomento a las exportaciones. Sin embargo no se pudo contener la inflación y las exportaciones no han logrado subir, sino al contrario.

En 1989, a raíz de las elecciones, Argentina se encontraba en la mayor crisis económica, que este país ha conocido en el presente siglo, y con una inflación del 12,000% anual. Por lo que el actual gobierno ha instrumentado

un duro plan económico de corte liberal, que contempla la privatización de empresas estatales, la liberalización de los precios. Aunque en 1990, tanto la producción industrial como el poder adquisitivo se desplomaron.

2.1.2. Brasil.

La participación del gobierno brasileño en la dirección y en el funcionamiento de las actividades económicas siempre ha sido abrumadora. Durante la década de los cincuenta y hasta mediados de los sesentas se llevó a cabo el proceso de sustitución de importaciones, a través de la protección tarifaria y el otorgamiento de múltiples incentivos gubernamentales.

Las primeras etapas de la sustitución de importaciones condujeron a rápidos incrementos en la producción nacional, pero el crecimiento se frenó después de 1960, cuando la sustitución de importaciones de bienes de capital y de productos intermedios encontró dificultades crecientes. Esto se debió en gran medida a los elevados requerimientos de capital y de tecnología de estos productos, y a la necesidad de mercados más grandes que el nacional para aprovechar las economías de escala.

A partir de 1967, se tomaron varias medidas para estimular las exportaciones, liberalizar las importaciones y simplificar el sistema de controles al comercio exterior, se abolieron los impuestos y las cuotas de importación, se -

concedieron varias exenciones de impuestos a los exportadores de manufacturas, se mejoró el crédito a las exportaciones y se eliminaron los recargos a las importaciones, quedando los aranceles como el método principal de protección. El resultado fué una marcada baja de las tasas de protección efectiva para la industria manufacturera. El cruceiro se devaluó varias veces.

"La estrategia seguida a partir de 1967 puede definirse como de crecimiento acelerado, asociado a un mayor nivel de endeudamiento externo. La rápida expansión de sus exportaciones, así como su diversificación, fué considerada uno de los objetivos esenciales de la nueva política económica".¹¹

Ante todo es necesario tomar en cuenta, que al contrario que muchos países, el Brasil, supó aplicar bien el dinero que tomó en préstamo de gobiernos y bancos extranjeros, ya que con éstas entradas se fueron desarrollado programas ambiciosos en los sectores de infraestructura como comunicaciones, transporte, siderúrgico y energía eléctrica, y en la exploración y producción de otros insumos básicos.

Con el aumento de los precios del petróleo en 1973 la balanza de pagos brasileña sufrió serios estragos, siendo la respuesta del gobierno un retorno a la sustitución de

¹¹.-Bekerman, Marta: "La promoción de exportaciones en Brasil", en

importaciones. La promoción de exportaciones continuó apoyándose en subsidios y en todo tipo de incentivos, tratando de recompensar las pérdidas que para los exportadores representaba la vuelta a la sobrevaluación del tipo de cambio y la misma política de sustitución de importaciones.

Hacia 1979 se elevó el déficit en la cuenta corriente brasileña, debido a la segunda crisis del petróleo y el aumento de las tasas de interés, por lo que se modifican las prioridades de crecimiento sectorial, estimulándose ahora a los sectores de la energía, la agricultura y las industrias de exportación. Mientras que las industrias básicas y de bienes de capital, sólo mantienen su prioridad en la medida en que puedan exportarse.

El proceso de crecimiento de las exportaciones industriales estuvo acompañado por la diversificación de los mercados, con una caída hacia 1982 por parte de Estados Unidos y los países europeos como principales importadores, en favor de los países latinoamericanos.

Aunque Brasil ha logrado desarrollar una amplia base exportadora, con una gran producción de manufacturas y con bienes de alto contenido tecnológico, se considera que las metas alcanzadas en la materia se encuentran muy por debajo de su potencial. Las causas de ello se deben a que la regulación gubernamental, el proteccionismo y los altos -

precios de los bienes producidos, además de los profundos desequilibrios macroeconómicos que ha vivido esta nación.

La influencia gubernamental en la economía abarca prácticamente todos los ámbitos de la actividad; a través del tamaño del sector público, tanto en términos de su nivel de gasto como por el número de empresas de su propiedad que abarcan los más diversos ramos: acero, minería, transporte, aviación civil y militar, televisión, etc. El gobierno brasileño también regula prácticamente todas las actividades que realizan las empresas, las exportaciones y las importaciones de cualquier tipo deben ser autorizadas por el gobierno.

Y también esta la determinante influencia de las políticas macroeconómicas instrumentadas por el gobierno, éstas sufren continuos cambios de orientación, de tal manera que los agentes económicos pasan gran parte de sus tiempo atendiendo las nuevas medidas políticas.

2.1.3. Chile.

Chile comenzó en los años de la posguerra con una sociedad de excepcional participación y la democracia tenía una base más firme que en casi todos los demás países latinoamericanos. El equilibrio estructural de la economía, con exportaciones debidas principalmente a las empresas de cobre, de propiedad extranjera, y en el sector agrícola como importador neto, favorecía un vasto consenso sobre lo -

deseable de industrialización por medio de la protección y la promoción del Estado. Los intereses industriales privados aceptaban un activo papel del gobierno y una gran cantidad de inversión pública mediante la empresa propiedad del Estado, a cambio de protección, crédito barato, bajos impuestos y subsidios.

Sin embargo durante el gobierno de Allende (1970-1973) se suscitaron una serie de sucesos, como la adopción de medidas de nacionalización de empresas, y debido a que la estructura industrial era dependiente de las importaciones, la escasez de materiales de repuestos empezó a asfixiar la producción. Todo esto produjo un desplome en la productividad y un alto grado de inflación.

A partir de 1973 con el régimen militar, la política económica dio un viraje con la aplicación de los principios conservadores de libre comercio: un mayor control de la oferta monetaria y del gasto gubernamental, abolición del control de precios, menor protección, esfuerzos por eliminar la sobrevaluación de la moneda y promover las exportaciones, renovado aliento a los inversionistas extranjeros y un agudo recorte a los salarios reales.

"Chile abandonó su estrategia orientada hacia adentro en favor de la orientada hacia afuera. Abolió todas las restricciones a las importaciones y redujo los aranceles en un periodo de cinco años hasta llegar a 10% en junio de -

1979".¹²

Este nuevo modelo económico era exactamente opuesto al anterior que era de sustitución de importaciones. Esta Nueva política tuvo éxito, ya que la tasa de inflación fué reducida, y hubo un gran aumento de las exportaciones no tradicionales.

En 1979, el gobierno tomó la decisión de detener la devaluación y anunciar un tipo de cambio fijo, aunado a el aumento de los salarios nominales, y con la supresión de casi toda la protección arancelaria, provocando que los precios internos subieran, mientras que los precios de importación permanecían fijos. Las importaciones se duplicaron y el desarrollo antes impresionante de las nuevas exportaciones pareció de pronto dar marcha atrás, además de presentarse una crisis de divisas.

Puede parecer desconcertante que un bien logrado esfuerzo por aumentar las exportaciones vaya seguido de una crisis de divisas extranjeras, pero este resultado fué inevitable debido a la elección de una tasa de cambio fija en condiciones de continua inflación, agravado todo ello en 1981 por el impacto de la recesión mundial.

Todo esto indujo a que las empresas privadas recurrieron

12.- Ballassa, Bela: *Los Países de Industrialización Reciente en la Economía Mundial*, Ed. F.C.E., pp. 114 y 115.

cada vez más a las fuentes extranjeras de finanzas, y así lograr mantenerse convida. Los prestamistas internacionales aportaron los fondos porque las tasas de interés se mantenían altas y la imagen conservadora del gobierno chileno, hacía que sus ingresos parecieran seguros.

Si embargo el hecho más revelador es que el desarrollo chileno consistía en una actividad comercial y financiera, en contraposición con una producción agrícola o industrial. La caída de la producción manufacturera en la primera mitad de la década de los ochentas, fué mucho más extrema que en resto de América.

Aunque en los últimos años se reorientó la política económica en todos los aspectos, de tal manera que en 1990 el ministro de economía señalaba: "En comparación con el resto de América Latina es evidente que recibimos una economía más ordenada, con indicadores macroeconómicos, relativamente estabilizados".¹³

Y es que durante los últimos años del régimen militar, la política económica estuvo encaminada a reducir los índices de inflación, y lograr que se incrementaran las exportaciones.

En el actual régimen democrático chileno se sigue el

¹³, - Witker, Alejandro: "Entrevista con el ministro de economía de Chile", en *Comercio Exterior*, Junio de 1990, p. 511.

mismo modelo económico de fomento a las exportaciones, aplicado en los últimos quince años, y se ha declarado que no se alterará en lo esencial, siendo sus objetivos:

-Garantizar la estabilidad macroeconómica, manteniendo un tipo de cambio real alto, evitando de esta forma desbordes inflacionarios y la introducción de un sesgo antiexportador en el país.

-Desarrollar la capacidad productiva del país por medio de una política económica que permita dotar de mayor solidez a los diversos sectores productivos, y en particular, a los que están vinculados al comercio internacional.

2.2. PAISES ASIATICOS.

2.2.1. Corea del Sur.

Después de la guerra que dividió a esta nación en 1953, Corea del sur siguió un patrón típico de industrialización a través de las sustituciones de importaciones, acompañadas de los tipos de cambio sobrevaluados, tasas de interés bajas, déficits presupuestales y controles directos y arancelarios al comercio exterior.

Pero este proceso pronto dió señales de agotamiento al enfrentarse con un mercado relativamente pequeño y a la escasa dotación de recursos naturales. Es por eso que a partir de 1964 el Gobierno de ese país empezó a aplicar la

llamada estrategia de desarrollo hacia afuera,

Los incentivos a la exportación establecidos desde principios de los sesenta consistieron en un sistema de impuestos preferenciales, que incluyó exenciones arancelarias para las materias primas importadas y para los bienes intermedios y de capital destinados a promover las exportaciones, abarcando también, exenciones de impuestos indirectos sobre insumos intermedios y ventas de exportación. El sistema también comprendió la creación de fondos de reserva a partir del ingreso gravable, a fin de desarrollar nuevos mercados en el exterior y costear las pérdidas de exportación. Por otro lado, también había un sistema de créditos preferentes que daba a los exportadores el acceso a préstamos subsidiados de corto y largo plazos para adquirir insumos y financiar sus inversiones fijas.

Todo este proceso provocó la necesidad de reformar el régimen financiero, con el otorgamiento de altas tasas de interés a los depósitos bancarios para así aumentar el ahorro interno, por otro lado, también se reformó el tipo de cambio, ya que se efectuó una sustancial devaluación de la moneda con el objeto de estimular las exportaciones.

Los resultados de este cambio de política obtenidos por Corea son impresionantes ya que durante el período 1964-1983, el crecimiento promedio anual del PNB fué de 8.4%, las exportaciones de manufacturas ascendieron de 51.2% en 1964 al

94% en 1983.

Desde luego que el gobierno coreano ha desempeñado un papel de suma importancia en el éxito económico del país, mediante la promoción de industrias clave, capaces de sustituir importaciones, y mediante el fomento de la agricultura y una adecuada infraestructura social; formando comités de desarrollo para industrias específicas, sobre todo las pesadas y las químicas. Por otra parte la política comercial mantuvo un elevado sesgo proteccionista, con excepción de las importaciones necesarias para las industrias exportadoras. "En relación a esto, las restricciones que se imponen a las compras en el exterior se consideran sólo como estímulos a la sustitución de importaciones en contraste con la promoción de exportaciones".¹⁴

El hecho de que Corea no se haya volcado a partir de los sesentas en un proceso global de sustitución de importaciones de bienes más complejos no significa que haya llevado adelante una política librecambista. En realidad fué una sustitución de importaciones selectiva, con eje en distintos sectores industriales a lo largo del tiempo, y que también apuntó al establecimiento de economías de escala en los sectores protegidos y a su proyección hacia las exportaciones. Cuando los excedentes de mano de obra de Corea

¹⁴.- Hyun Nam, Chong: "Política comercial y desarrollo económico en Corea", en *Comercio Exterior*, Enero de 1986, p. 16.

se fueron reduciendo, la ventaja comparativa en bienes manufacturados intensivos en trabajo comenzó a disminuir. Se pasó entonces a la fase de sustitución de importaciones secundarias con exportaciones secundarias.

Sólo a partir de 1983, cuando se inicia una reforma arancelaria, para lograr una mayor liberalización de importaciones y así estimular la competencia de industrias nacionales, y también aumentar la productividad de éstas. Una de las características importantes de este conjunto de medidas fué que se estableció un plan gradual para cada rubro de importación, dándose preferencia a aquellos protegidos con exceso, así como a los que disfrutaban de una estructura monopolista en el mercado interno. Se hizo una excepción en el caso del sector agrícola, ya que las medidas de liberalización se pospusieron en gran parte, en espera de un estudio más detenido, en relación con la política destinada a elevar el ingreso de los campesinos.

La experiencia coreana nos indica que una expansión importante de las exportaciones, no requiere de la liberalización total de las importaciones, aunque sí es mucho más eficaz llevar adelante una política de sustitución selectiva de importaciones orientada, a corto plazo, hacia el mercado externo.

Por otro lado la protección, simultánea de las actividades de exportación y de sustitución de importaciones

tiende a ser contrarrestada por el tipo de cambio sobrevaluado, lo que significa que una política adecuada en ésta materia puede reemplazar en buena parte a las medidas proteccionista adoptadas en Corea. Aunque ese cambio enfrenta el problema de las diferencias de protección entre las distintas actividades.

Desde luego que la liberalización de importaciones va a ayudar a aumentar los resultados de aplicar una política más eficiente del tipo de cambio.

2.2.2. Taiwan.

En la década de los cincuentas, la situación económica de Taiwan era desfavorable ya que registraba un bajo producto Nacional, los precios estaban aumentando de prisa, había devaluaciones sucesivas, las importaciones se restringieron con controles cuantitativos y las industrias estaban fuertemente protegidas. Las exportaciones de manufacturas se veían desalentadas por el costo elevado de las materias primas importadas. Hacia 1958, el gobierno inició una serie de medidas que tuvieron por efecto la liberalización de los controles de importación al mismo tiempo que se elevaron muchos aranceles, tendientes a volver más rentable la exportación y a simplificar y modernizar los procedimientos administrativos en general. El estímulo a la exportación se concedió, en gran medida, bajando los costos de las materias primas importadas que se procesaban para la exportación. A su

vez disminuyeron los costos por la liberalización de importaciones, que redujo los beneficios de los tenedores de licencias de importación y también por la concesión de rebajas de impuestos a las materias primas utilizadas en las exportaciones.

Todo esto resultó muy conveniente, en vista de que la tierra es muy escasa en Taiwan. Al importar materias primas intensivas en tierra, procesarlas y exportar los productos resultantes, Taiwan estaba exportando en realidad su fuerza de trabajo, habilidades y capital, sin tener que utilizar sus propios recursos escasos de tierra.

Así pues, el éxito de las exportaciones de Taiwan se debió a un gran número de factores, pero entre ellos fueron ciertamente importantes las políticas económicas del gobierno. El resultado fué un rápido crecimiento de las exportaciones de manufacturas y una diversificación de su composición de productos y de los países destinatarios, con lo que se redujo el peligro de cambios adversos en la demanda extranjera y la provocación de restricciones a las importaciones de mercedes particulares.

"Pero desde 1975 han disminuido los subsidios otorgados a la exportación. Por ejemplo, el gobierno ha abolido las reducciones de impuesto al ingreso por exportaciones, ha reducido los márgenes del crédito preferente, y ya no existen programas aplicados en varias industrias por las asociaciones

de fabricantes para subsidiar las exportaciones".¹⁵

A pesar de esto el gobierno de Taiwan se propuso seguir con su estrategia orientada hacia afuera, lo que implicó el mejoramiento de las exportaciones de manufacturas tradicionales y el desarrollo de las exportaciones de maquinaria y equipo, evitándose la expansión de las industrias productoras de bienes intermedios.

2.2.3. India.

El segundo plan quinquenal de la India fué iniciado en 1956, en donde se establecieron metas de crecimiento e inversión, y también se hizo hincapié en la industrialización rápida, con énfasis en las industrias pesada y básica. Sin embargo las importaciones aumentaron más de lo previsto, lo que produjo una rápida salida de divisas y el establecimiento de controles más fuertes a las importaciones. Por lo que en el tercer plan se presta más atención a la balanza de pagos y a la promoción de exportaciones, manteniendo controles estrictos a la importación e importando menos de lo necesario para que la industria pudiera operar en toda su capacidad.

Sin embargo aunque la exportación de manufacturas tuvo avances considerables, no fué constante y sostenida. Esto se debió al ambiente de controles, escaseces y demoras burocráticas, y a que los planes de derecho de importación -

¹⁵. - Ballassa, *op. cit.*, p. 534.

eran tan complicados y los beneficios financieros resultantes de la exportación tan variables e inciertos. Los exportadores necesitaban seguridades en el sentido de que la exportación seguiría siendo rentable para hacer la inversión necesaria para la creación de un mercado de sus bienes. Por otro lado la promoción de las exportaciones en la India hizo hincapié en el estímulo a las exportaciones no tradicionales, pasando por alto los productos que representaban la mayor parte de sus ingresos de exportación.

Hacia el año de 1968, la India devaluó la rupia, disminuyeron los aranceles, se relajaron las restricciones a las importaciones, se eliminaron los programas de derechos de importación, y en su lugar se aplicaron los subsidios a la exportación que sin embargo, sólo se dirigieron a las no tradicionales que apenas representaban una pequeña fracción de las exportaciones. También se establecieron impuestos a la exportación de algunos productos tradicionales tales como el té y las manufacturas de yute.

El resultado fué que los precios aumentaron, las exportaciones de algunos productos y materias primas agrícolas se vieron afectadas seriamente y se produjo una recesión industrial. Pero debido a la oposición de diversos grupos afectados, el gobierno dió marcha atrás a algunas medidas y se abstuvo de avanzar lo suficiente en otras.

Hacia la década de los setentas, las exportaciones

tradicionales aumentaron debido al rápido crecimiento agrícola, también mejoró la tasa de ahorro interno como respuesta a la elevación de las tasas de interés real. Hubo también una sustitución negativa de las importaciones en respuesta a las medidas de liberalización del comercio, al final de los setentas, sin embargo ésta se limitó a las importaciones no competitivas. Esto benefició en particular la producción para los mercados domésticos mediante la mayor disponibilidad de insumos importados, mientras que los exportadores gozaban ya de tales privilegios.

Por otra parte la práctica de la promoción de las exportaciones continuó afectada por dificultades administrativas y los incentivos otorgados se quedaron atrás de las tasa de protección contra importaciones porque los bienes de producción nacional no afrontaban realmente ninguna competencia extranjera, y particularmente las manufacturas intensivas en mano de obra recibieron pocos incentivos a la exportación. En consecuencia la India, continuó perdiendo participación en el mercado de exportación, sobre todo en el de las manufacturas, donde las exportaciones efectivas bajaron en relación a lo calculado.

En la década de los ochentas los objetivos de los planes quinquenales se siguen repitiendo de los anteriores "...como metas de la política económica, el desarrollo, la lucha contra la pobreza, el crecimiento industrial y el saneamiento

de la economía. Lo que indica que pesa a todos los esfuerzos y a los indiscutibles logros alcanzados, los problemas del país siguen sin resolverse totalmente".¹⁶

En fechas más recientes se han incorporado a las exportaciones, la venta de tecnología, programas de computación y servicio de consultoría, debido a la creciente industrialización del país.

2.2.4. Israel.

La economía de Israel creció de manera sostenida desde fines de los años cuarenta hasta mediados de los setenta. Cabe señalar que el desarrollo israelí siempre se apoyó en una agricultura progresista y tecnológicamente avanzada, ésta suministro insumos de capital y una firme tendencia a la innovación de bienes, servicios y procesos, y apuntaló la tendencia de las autoridades económicas a abrir la economía selectivamente al comercio internacional, con el fin de ganar competitividad.

Desde la creación del Estado Israelí en 1948, se pusieron las bases de un programa que limitó severamente las importaciones, salvo los bienes de capital. A partir de 1952 el gobierno devaluó la moneda con el fin de atraer capital extranjero y puso el acento en industrias nuevas como la metalurgia, la química, los fertilizantes, la naciente - -

¹⁶.- Preciado Solís, Benjamin: *India*, UNAM, 1988, p. 23.

electricidad y los fosfatos. Hacia 1962 toma fuerza la industrialización dirigida al exterior: el número de empresas aumenta, las escalas de producción se amplían, las inversiones industriales se decuplican, se establece un sistema cambiario móvil para alentar las exportaciones y las inversiones extranjeras, que vacilan en llegar a un país de pobres recursos. Sólo que a partir de la década de los setentas se inicia una etapa de inestabilidad que detuvo la expansión económica y propició elevadas tasas de inflación.

Uno de los principales factores que terminó con el milagro israelí fué el freno a la acumulación de capital impuesto por la estrechez del mercado interno y por la creciente necesidad de recursos para la guerra. Por otro lado la poderosa industria bélica dejó de ser un factor expansivo de la economía debido a la dificultad para autofinanciar su crecimiento, lo cual la hizo depender del endeudamiento externo y de la ayuda estadounidense para la defensa.

Sólo que a partir de 1977 "...la coalición dominante de partidos de derecha trata de debilitar el movimiento cooperativo argumentado que obstruyeron el desarrollo tecnológico y se dedican a cultivos que tienen demanda decreciente en el mercado internacional".¹⁷

A partir de esta fecha se inicia un desmantelamiento relativo de la agricultura, aunque en los sectores donde se -

¹⁷.- Hodara, Joseph: *Israel*, UNAM, 1988, p. 17.

mantuvo no tuvieron presente la aparición de competidores más eficientes. Por otro lado se estableció un tipo de cambio sobrevaluado que desalentaban las exportaciones y las importaciones se abarataban artificialmente. Por lo que a finales de la década de los setentas se manifestó en Israel un estancamiento productivo, déficit comercial, la deuda externa se triplicó y la inflación aumentó.

En la década de los ochentas se presentan algunos signos de estabilidad y recuperación de la economía israelí, ya que la inflación tendió a bajar, las exportaciones cubrieron la mitad de la deuda externa y la productividad agregada tendió a subir. Esta situación se logró a través de un recorte severo del gasto público, supresión de subsidios, y de crédito acompañado por devaluaciones selectivas.

Las depreciaciones fueron parcialmente cotrarrestadas por reducciones en los subsidios a la exportación y de los aranceles. de tal manera que aumentaron los incentivos netos para las actividades de exportación y de sustitución de importaciones. Los mayores incentivos incrementaron, a su vez, la participación en el mercado de exportación y la sustitución de importaciones.

Cabe señalar, por otra parte, que un alto porcentaje de sus exportaciones son para uso militar o paramilitar, y ascienden constantemente debido a una política competitiva y diversificadora de mercados, aunque también sus objetivos son

amortiguar la hostilidad árabe y sus ambición de integrarse a los mercados internacionales, para asegurar su viabilidad nacional.

El crecimiento económico ahora renueva los ciclos públicos y privados de inversión, tratando de explotar intensamente los bienes de capital, y la clave está en el ingreso a ramas tecnológicamente dinámicas, que lleven a Israel a las corrientes de comercio, finanzas o innovación científica.

Estas han sido las políticas de reajuste económico, en los 42 años de vida del Estado de Israel.

2.3. PAISES EUROPEOS.

2.3.1. Grecia.

Antes de la crisis petrolera y la recesión de 1974-1975, la economía griega fué una de las más grandes triunfadoras a nivel mundial, y es que desde la década de los sesentas se adoptaron medidas tendientes a abrir la economía como el otorgamiento de los incentivos a la exportación, la provisión de aranceles bajos a la importación. La adopción de ésta estrategia orientada hacia afuera condujo a un rápido crecimiento de las exportaciones, en particular el de manufacturas.

Pero a partir de la crisis petrolera las manufacturas experimentaron una declinación continua de la inversión, por lo que Grecia experimentó también una declinación en su participación en los mercados de exportación. Esta declinación refleja el deterioro de la posición competitiva de la industria griega, aunado al incremento de importaciones debido a los aumentos de los costos laborales. Las razones se atribuyen al poco favorable entorno internacional, al aumento de la competitividad de los productores extranjeros en el mercado griego, a la insuficiencia de inversión, a la falta de progreso técnico, y en suma, al fracaso para adecuar la estructura productiva y comercial a los cambios del mercado mundial.

En los ochentas los desequilibrios se recrudecieron y la economía helénica en su conjunto reforzó su tendencia al deterioro. Los déficits de las cuentas externas y de las finanzas públicas se elevaron notablemente, las presiones inflacionarias adquirieron mayor fuerza y la producción se estancó.

"Desde la óptica neoliberal de importantes sectores del Gobierno socialista griego, el elemento más importante en la tendencia descendente de la productividad fué el alza de las remuneraciones en un contexto de control de precios y de fuerte competencia externa".¹⁸

¹⁸.-Urias, Homero: "Grecia, los socialistas emprenden un proyecto neoliberal", en *Comercio Exterior*, Septiembre de 1986, p. 821,

Por lo que a partir de 1985 el Gobierno socialista pone en marcha un programa de estabilización tendiente a corregir los desajustes fundamentales y promover el desarrollo económico no inflacionario. Las medidas inmediatas y los propósitos de la nueva estrategia fueron los siguientes:

-Depreciación de la moneda griega en 15%.

-Se impone a los importadores un depósito obligatorio a seis meses, sin intereses, al 40 u 80% del valor de las compras consideradas innecesarias. Este sistema se aplica al 40% del total de las importaciones, y se excluyen a la maquinaria y equipo.

-Establecimiento de una política monetaria restrictiva para atemperar de manera progresiva el crecimiento del crédito interno.

Por otro lado, desde 1981 Grecia ingresó a la Comunidad Económica Europea, lo que significó renunciar gradualmente a una serie de restricciones a las importaciones, a la vez que a enfrentarse a mercados altamente competitivos. Por lo que de hecho la política comercial esta orientada hacia la exportación.

2.3.2. Hungría.

Durante los años de la posguerra la economía húngara se desarrolló en forma muy dinámica, llegando la industria a ser el sector dominante de la economía, pero hacia a mediados de

la década de los sesentas surgieron síntomas de escasez de mano de obra y de fondos de inversión, y se manifestó más claramente que sólo el uso intensivo de los factores de crecimiento y el aumento de la eficiencia económica pueden asegurar el dinamismo continuó de la economía nacional.

Por lo que a partir de 1968, Hungría implantó un nuevo mecanismo económico que abolía la tradicional planeación central y pidió a las empresas que contrataran directamente con sus clientes y proveedores, maximizando sus utilidades, mientras que la planeación central se concentró en objetivos macroeconómicos, aplicando medidas monetarias y fiscales como instrumentos de política. Por otro lado el mercado interno húngaro y su escasa dotación de recursos naturales aconsejaron una mayor utilización del comercio exterior, y asegurar con el uso de precios que las exportaciones y las importaciones se conformaran a la rentabilidad de la economía nacional, ya que en un ambiente económico proteccionista hay una brecha considerable entre el precio relativo interno y exterior de un mismo bien.

Dicha reforma económica, era un paso hacia el sistema de mercado en el que el papel del Estado se manifiesta como regulador. Sin embargo la implantación inmediata de éste sistema habría generado una desorganización de la economía; por lo que instrumentó un periodo de diez años antes de que el sistema funcionara plenamente.

Aunque los resultados fueron favorables al principio, hacia 1974 Hungría sufrió una desaceleración del crecimiento económico, una declinación de la competitividad de sus manufacturas en los mercados occidentales y un considerable problema de balanza de pagos. Sin embargo la política macroeconómica de Hungría conservó su postura expansionista mientras la relación de precios de intercambio se deterioraban y los mercados de Occidente se estancaban durante la crisis petrolera de finales de los setentas.

"Así pues, mientras que varios países en desarrollo han considerado cambios en la política económica que implican una mayor orientación hacia adentro, en Hungría se ha concluido que el costo de esa orientación excedería al riesgo que entraña la orientación hacia afuera".¹⁹

Por lo que a pesar de la recesión mundial, Hungría sigue manteniendo una postura firme de orientar su economía hacia el exterior.

En general la política comercial seguida en éste país consiste en un tipo de cambio activo, la incorporación de las tendencias duraderas de precios internacionales en el sistema de precios internos, y la aceleración de los cambios estructurales, sin embargo, salvo en las decisiones cotidianas en materia productiva, la reforma no cambió las cosas como se esperaba. Y es que las autoridades centrales -

¹⁹.- Ballassa, *op. cit.*, p. 444.

mantuvieron un fuerte control sobre el comportamiento de las empresas, y algunas de éstas tuvieron pérdidas cuantiosas ya que los ingresos de sus empleados estuvieron protegidos por subsidios con cargo al presupuesto estatal.

Actualmente Hungría se mantiene a la cabeza de los esfuerzos de reforma de los países socialistas. Desde 1988 ha habido una sucesión de profundas reformas económicas y políticas: se eliminaron las restricciones existentes en materia de inversión extranjera para permitir el 100% de propiedad foránea en empresas del país, ello permitió que Hungría atrajera cuantiosas inversiones de capitales europeos y norteamericanos, con lo que la economía experimentó una reactivación notable. Sin embargo, a dos años de iniciado el rápido proceso de privatización, las dificultades de la economía húngra son formidables: Una inflación cercana al 100% anual, aumento del desempleo, y una mayor pobreza absoluta.

2.3.3. Turquía.

Hacia mediados de la década de los sesenta, Turquía ya había rebasado la etapa de sustitución de importaciones de bienes no durables y se encaminaba hacia la sustitución de productos intermedios y de bienes de consumo durables que tienden a ser más intensivos en capital, que requieren operaciones a gran escala y la disponibilidad de partes, componentes y accesorios a bajo costo.

Dicha sustitución de importaciones se realizó con una elevada protección, lo que implicaba una discriminación considerable en contra de las actividades primarias y las exportaciones de manufacturas. Además mantenía un tipo de cambio sobrevaluado, y se usaban los aranceles y los controles cuantitativos.

Durante las décadas de los sesenta y setenta la mano de obra de la agricultura se orientó hacia la industria y los servicios, contribuyendo en buena medida al crecimiento de la economía turca. Evidenciándose una sobreestimación de la tasa de crecimiento de la productividad económica, al manifestarse la protección de la industria y la desprotección de la agricultura.

Desde luego que la estrategia de crecimiento hacia adentro originó ineficiencias en Turquía; en un primer período (1963-1968) la sustitución de importaciones contribuyó al crecimiento del sector manufacturero positivamente, mientras que en período inmediato (1968-1973) se volvió negativa, reflejando la declinación del ahorro de divisas al tiempo que éstas se obtenían a un elevado costo para financiar la economía nacional.

Después de la crisis petrolera y la recesión mundial de 1974-1975, Turquía obtuvo considerables préstamos en el exterior, y ya para 1977 la entrada de capital duplicaba el valor de las exportaciones, mientras que a inicios de los

setenta era prácticamente nula. Por otro lado se mantuvo un tipo de cambio fijo que poco a poco se erosionó en términos en términos reales y se produjo una actitud negativa en materia de exportaciones.

Hacia el año de 1978, el servicio de la deuda aumentaba, las importaciones iban ascendiendo después de la crisis petrolera al tiempo que las exportaciones se estancaban.

Es por eso que el gobierno en 1979 adoptó diversas medidas para mejorar la situación económica de Turquía: la moneda turca se devaluó, lo que mejoró la posición competitiva de las empresas turcas de manera considerable. Y a partir de 1980 se inició una liberalización progresiva, cuyo objetivo fué la expansión de las exportaciones que contribuyeron al uso eficiente de los recursos económicos.

"La iniciativa de política de 1980 se concibió en medio de una situación de crisis y no fijó formalmente ninguna medida ni ningún calendario para alcanzar resultados o para acciones futuras. Luego de haber logrado una reducción aceptable de la inflación en 1980-1982, el proceso de diseño de políticas cada vez se centraba más en asuntos de ajuste y reformas estructurales a la economía".²⁰

²⁰.-Celasun, Merih: "Ajuste económico y sector público en Turquía", en *Cambio estructural en México y el Mundo*, Ed. F.C.E., México, 1988, p.118.

El rendimiento macroeconómico y comercial de Turquía fué particularmente notable durante los primeros años de la década de los ochentas, en un ambiente económico mundial poco favorable, en donde todavía se sentían los efectos adversos de la crisis del petróleo, el aumento de las tasas de interés real y la caída de los precios de los productos básicos. En términos de valor las mercancías aumentaron de alrededor de 2.3 mil millones de dólares en 1979 a 8.3 mil millones en 1985, con un aumento en la producción de manufacturas de 35 a 75% en el mismo periodo. También la reducción de la tasa de inflación fué considerable.

Aunque no se trata estrictamente de un régimen de libre comercio, el nuevo marco de políticas comerciales ofrece a la economía turca, una apertura sin precedentes en cuanto a comercio de mercancías. Un rasgo novedoso del componente de importación del nuevo régimen comercial, es la presencia de una lista negativa, que indica cuales son los artículos de importación prohibidos. Así pues la eliminación de las restricciones cuantitativas fué sustancial en los movimientos hacia una reforma comercial de principios de 1984. Los aranceles y otros gravámenes sobre importaciones también se han reducido, aunque han sido objeto de frecuentes revisiones por parte de las autoridades.

3. LA POLITICA DE COMERCIO

EXTERIOR EN MEXICO

El comercio exterior tiene importancia en la medida en que vivimos en un mundo cada vez más interdependiente, en el cual cada país puede encontrar ventajas para participar con los demás de mutuo acuerdo con las relaciones económicas.

Sin embargo, las relaciones económicas internacionales de México se han caracterizado por la desigualdad, ya que en vez de que nuestro país haya obtenido ventajas y trato justo de su participación en el comercio internacional, se ha visto envuelto en una mayor dependencia económica. Este camino seguido por México ha sido similar al de otros países en desarrollo, especialmonete a los de América Latina.

Desde luego que, las economías de los países no deben permanecer indiferentes ante los hechos que suceden en el exterior, ya que de una manera o de otra estos hechos influyen en el desempeño y desenvolvimiento de la economía de cada país. Por lo que es necesario participar activamente y conformar un medio externo favorable para el desarrollo del país.

De ahí la importancia que tiene para los que se encargan de diseñar y ejecutar los programas de política comercial, en su ramo externo, de acuerdo a las condiciones del mercado internacional, teniendo como directriz sacar adelante el desarrollo económico del país.

El conocimiento de las políticas comerciales aplicadas en años anteriores es un imperativo, para toda aquella persona que quiera explicarse la evolución que ésta ha tenido, y más aún, la situación actual en que se encuentra. Esta política de comercio exterior, en nuestro país, ha pasado por diferentes fases, y en términos generales se puede afirmar que México ha seguido en este siglo cuatro modelos económicos diferentes, los cuales a continuación estudiaremos.

3.1. PRIMER MODELO ECONOMICO: ECONOMIA DE ENCLAVE.

Este modelo estuvo orientado hacia afuera, y se basó en la exportación de productos primarios y la importación de bienes de consumo.

La época, donde se sitúa este modelo, es durante el Porfiriato, donde se practica una economía de enclave, es decir financiada por la inversión extranjera, llegando a su ruptura en la década de los treinta, con el establecimiento de un proyecto nacionalista.

A raíz de las recepciones de capital extranjero, que se

enfocaron a desarrollar aquellas áreas estrechamente vinculadas a la posibilidad de expandir el mercado externo, se va estructurando la economía primario exportadora. Las líneas ferroviarias, la agricultura de plantación tropical enfocada a la exportación, así como a las grandes haciendas del porfirinato especializadas en la producción de café, tabaco, henequén, azúcar y otras frutas tropicales.

Tres factores ayudan a explicar la transición del estancamiento al crecimiento. Primero, el surgimiento de la estabilidad política. Entre 1876 y 1911 sólo dos hombres ocuparon la presidencia: Manuel González y Porfirio Díaz; con la estabilidad vino la pacificación y más tarde una paz relativa. La oposición fué aplastada o decapitada, según lo exigían las circunstancias.

En segundo lugar, el país se vió inundado por la inversión extranjera, atraída por los recursos de México y por la seguridad porfiriana. A su vez esa misma inversión ayudó a asegurar la paz; por ejemplo construyó los ferrocarriles que unieron al centro de producción con el centro de comercialización externa, ampliando al mismo tiempo la capacidad del gobierno federal para penetrar en la periferia mexicana hasta un grado sin precedente. También llenó los cofres del gobierno, y capacitó a Díaz para financiar la paz llenando los bolsillos de los buscadores de poder.

El tercer factor fué la inundación inicial de inversión

extranjera hacia los sistemas de transporte integró la economía mexicana tanto en un sentido interno como externo. Aunque la mayoría de los ferrocarriles fueron construidos por los inversionistas norteamericanos con el propósito expreso de unir ciertos sectores de la economía mexicana con el mercado estadounidense, los productos mexicanos de repente se encontraron en condiciones de penetrar en su propio mercado nacional.²¹

Toda esta situación mejoró la eficiencia de los factores de producción existentes, el proceso de integración interna puso a trabajar recursos antes ociosos.

Desde luego que la base del crecimiento, durante este periodo fué el sistema político porfirista, ya que se terminaron las guerras civiles y las intervenciones extranjeras, y el surgimiento de la paz proporcionó gradualmente las condiciones previas para los logros porfiristas relacionados con la inversión y el crecimiento.

Con base en la información existente, puede decirse que en la industria minera, la demanda externa fué el factor determinante para el crecimiento y modernización durante los años porfiristas. Además de oro y plata, empezaron a aparecer los metales industriales entre las exportaciones mexicanas. Se elevó rápidamente la producción y la exportación de cobre,

²¹. - Hansen, Roger D.: *La Política del Desarrollo Mexicano*, Ed. S.

zinc, grafito, plomo y antimonio. También la demanda extranjera estimuló la inversión para producir ciertos artículos agrícolas. Además de la exportación de productos tradicionales como henoquén, madera, productos de madera y cueros, se aumentó la lista de artículos que proporcionaban divisas en nuevos renglones de exportación como café, ganado, algodón, garbanzo, azúcar, vainilla y chicle, productos obtenidos en las grandes haciendas del porfiriato. "Asimismo eran importantes dentro de la composición de las exportaciones mexicanas las del petróleo iniciadas en 1907, y extraídas con base en el otorgamiento de las primeras concesiones a compañías extranjeras que empezaron a operar en nuestro país a partir de 1904".²

Durante la época porfiriana, el comercio exterior se fincó en una tradición proteccionista pero sin un criterio de industrialización interna, sino con fines fiscales. Un factor que explica el desarrollo económico registrado en ésta época fué la necesidad de integrar a México a la economía mundial, debido a la expansión del capitalismo, que durante esta fase exige gran cantidad de productos del sector primario a cambio de manufacturas de todo tipo y con ello lograr el ensanchamiento del mercado mundial.

El período inmediato al del Porfiriato es el que corresponde a la revolución mexicana, y según Diego López

².- Ortiz W. Arturo, *op. cit.*, p. 25.

Rosado²³: el comercio exterior se vió limitado, a pesar de que la revolución desquició las otras actividades económicas manifestándose en la desaceleración del aparato productivo, disminución y huida de la inversión. Y ello obedeció al crecimiento acelerado de las exportaciones de petróleo, debido al desarrollo de la Primera Guerra Mundial y la falta de control en las compañías petroleras, quienes trataron de vender al exterior la mayor cantidad posible, evadiendo los impuestos fiscales. A la vez que hubo que importar armas y alimentos.

En la década de los veinte, se inicia la época llamada de la gran construcción del país a cargo de los gobiernos revolucionarios, resaltando la dependencia económica con los Estados Unidos. Y durante este periodo, la producción de todos los sectores de la economía alcanzan, con excepción de la agricultura, los niveles de la época prerrevolucionaria.

La depresión económica mundial de 1929 afectó el crecimiento de la economía mexicana. En esa época una cuarta parte de los impuestos que obtenía el gobierno provenían del comercio exterior, y al disminuir éste el monto de aquellos descendió considerablemente. Como consecuencia de éste fenómeno, además de los ingresos del gobierno, descendió la inversión pública en obras de desarrollo económico y social.

²³.- López Rosado, Diego: *Problemas Económicos de México*, UNAM, pp 178 y 179.

El valor de las acciones se cotizó a la baja en los mercados internacionales, en tanto que a nivel nacional la producción manufacturera, del transporte y minera se redujo drásticamente, y en consecuencia hubo despido de trabajadores.

Durante los primeros años de la década de los treinta, el gobierno mexicano decidió, por razones de política monetaria y comercial devaluar al peso con relación al dólar; lo que estimuló fuertemente la demanda de mercancías mexicanas en el extranjero, aumentando las exportaciones, con efectos positivos en la actividad económica del país.

Fué precisamente en la segunda mitad de la década de los treinta cuando se da un rompimiento con la economía de enclave, a consecuencia, principalmente por la Gran Depresión. Durante el período presidencial de Cárdenas, se manifestó un fuerte nacionalismo, que culminó con la expropiación petrolera de 1938, y las reformas efectuadas tenían como objetivo impulsar en forma decidida y efectiva el desarrollo económico y político de México con autonomía del exterior. Por otro lado la industrialización como estrategia para el desarrollo, desempeñaba un papel secundario en el programa económico del gobierno Cardenista.

Es importante destacar que en la década de los treinta se puso en marcha un proceso de industrialización, orientado a sustituir las importaciones, pero que daba amplio apoyo al

desarrollo agrícola.

3.2. SEGUNDO MODELO ECONOMICO: SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

Este segundo modelo se orientó hacia el mercado interno, es decir siguió un programa de sustitución de importaciones, manifestándose a partir de la década de los cuarentas y llegar a su agotamiento hacia 1970.

Durante este periodo los objetivos de política económica se centraron más en la industrialización del país, esto se realizó con la idea de producir en México los bienes de consumo y de inversión que hasta entonces se importaban.

Para su mejor estudio lo dividiremos en dos etapas, que tienen características bien definidas y son:

-Etapa de Crecimiento con Devaluación e Inflación, que va de 1939 a 1958.

-Etapa de Crecimiento Estabilizador, que se ubica entre 1959 y 1970.

3.2.1. Etapa de Crecimiento con Devaluación e Inflación.

"Durante el periodo de 1939 a 1958, la economía mexicana crece al 5.8% promedio anual (PIB real), acompañado de un proceso inflacionario en el que los precios crecen al 10.6% promedio anual y de un continuo y creciente desequilibrio externo (déficit en balanza de pagos en cuenta corriente, que

crece al 14.2% promedio anual) utilizándose en dos ocasiones (1948-1949 y 1954) la devaluación como mecanismo de ajuste".²⁴

Desde principios de los años cuarenta, la parte agropecuaria de la inversión pública disminuyó en forma sostenida con respecto a la total lo que indica un sesgo en favor del desarrollo industrial y un descuido relativo del sector agrícola "...aprovechando dentro de la coyuntura histórica que durante el lapso comprendido por la segunda guerra mundial, nuestros principales proveedores de productos manufacturados tenían distraído su aparato productivo en la industria bélica".²⁵

Esto propició el inicio de operaciones industriales en México y en otros países, llevando a cabo proyectos manufactureros y así, sin competencia importante por parte de los países beligerantes empezar a cubrir un gran mercado. La política económica se dirigió pues, a crear incentivos a la inversión privada, con el propósito de crear y fortalecer la industria y un sector de la agricultura, el comercial. Pues debe recordarse que la posición de México en el mercado internacional de capitales era débil, entre otras razones por causa de políticas nacionalistas, como la expropiación petrolera.

²⁴.- Villarreal, René: *Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo en México*, Ed. F.C.E., pp. 67 y 68.

²⁵.- Ortiz W. Arturo, *op. cit.*, p. 120.

Dentro de este esquema de política de industrialización, desde principios de los años cuarenta hasta los primeros años de la década de los cincuenta, la política comercial de estímulo a la industrialización se basó en la aplicación de aranceles a la importación de mercancías de origen industrial, en el otorgamiento de subsidios al gasto energético y transporte barato a la industria, y en devaluaciones del peso mexicano con el fin de mantener competitivos en el mercado internacional los productos nacionales.

Además de la política comercial otros dos instrumentos de fomento a la inversión industrial vienen a promover el proceso de sustitución de importaciones: la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, y la Regla XIV de la Tarifa General de Importación.

"Bajo la nueva ley de empresas "nuevas" y "necesarias" pueden disfrutar de amplias exenciones fiscales por 10, 7 o 5 años según sean clasificadas como "fundamentales" de "importancia económica" y "otras" respectivamente.

Por otro lado, mediante la Regla XIV se disminuían los impuestos a la importación para maquinaria y equipo que tiendan a fomentar el desarrollo industrial del país".²⁶

Así vemos que la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, otorga diversos tipos de franquicias y reducciones en el pago

²⁶.- Villarreal, René, *op. cit.*, pp. 76 y 77.

de impuestos, tanto a las industrias que producen artículos no elaborados en el país, como a las que operan en ramas económicas en que la producción no es suficiente para abastecer la demanda interna. El tipo de industrias que se benefician con esta ley son las empresas modernas altamente tecnificadas y con recursos superiores al promedio del país. Mientras que la Regla XIV, que otorgaba trato preferencial a la importación de maquinaria y equipo, teniendo como objetivo fomentar el desarrollo industrial, facilitando la creación de nuevas industrias y la modernización de las existentes.

La política de estímulo y protección a la industrialización ha sido un instrumento poderosos que ha garantizado el mercado nacional a empresas mexicanas. Sin embargo, esta política no siempre ha conducido a la creación de una industria mexicana eficiente, ya que ha permitido a los productores nacionales cobrar sus productos a precios que en ocasiones han sido sustancialmente mas elevados que los del mercado internacional.

Dentro de este esquema de la política de industrialización descrita, también se ha estimulado la inversión extranjera en México. Y como lo señala Roger B. Hansen: "La política de desarrollo industrial de México y las cada vez mayores dimensiones del mercado de consumo mexicano entre 1950 y 1959, más de las dos terceras partes del total de la inversión directa norteamericana en México se

canalizaron hacia las actividades manufactureras".²⁷

Por otro lado, el incentivo para atraer la inversión extranjera ha consistido tradicionalmente en hacer posible un nivel de utilidades considerablemente más alto que el de otros países.

3.2.2. Crecimiento Estabilizador.

"Durante este período la economía mexicana creció al 7.1% promedio anual, con estabilidad de precios (2.9% promedio anual) pero continuó el desequilibrio externo en forma permanente y creciente. El déficit en la balanza de cuenta corriente, creció a una tasa promedio anual de 19.9% y de representar un valor de 152 millones de dólares en 1959 se elevó a 115 en 1970".²⁸

En esta segunda etapa, la política comercial continúa siendo proteccionista. Por un lado el tipo de cambio se mantiene fijo y bajo libre convertibilidad, o incluso estuvo sobrevaluado en la segunda mitad de los sesentas, contribuyendo a desanimar las exportaciones mexicanas. Por otro lado los instrumentos proteccionistas más utilizados en este período fueron el arancel y el control cuantitativo.

Durante este período, el Estado, tanto a través de su

²⁷.- Hansen, Roger D., *op. cit.*, pp. 78 y 79.

²⁸.- Villarreal, René, *op. cit.*, pp. 79 y 80.

acción directa como indirecta jugó un papel muy importante para impulsar y caracterizar el crecimiento de la economía mexicana.

La acción directa se dió en su desempeño como inversionista, dándole mayor importancia a la inversión en las empresas públicas, dentro del área industrial.

La acción indirecta se dió con la política económica que se llevó a cabo. La política comercial se basó en la decisión de no devaluar y utilizar el crédito para complementar los recursos que provenían del sector exportador; esto quiere decir que no se utilizó el tipo de cambio para ajustar el desequilibrio externo, y en cambio sí apoyarse en el capital extranjero, para financiar el déficit en balanza de pagos en el rubro de cuenta corriente.

También se mantuvo la tasa de interés real lo suficientemente atractiva, para atraer el ahorro interno y fondos extranjeros, que ayudaran a equilibrar la balanza de pagos.

El logro de esta etapa de desarrollo estabilizador fué alcanzar un equilibrio interno manifestándose con un crecimiento y estabilidad en los precios, a costa de un continuo desequilibrio externo, y de un creciente déficit gubernamental, financiado con endeudamiento interno y externo.

Hacia finales de los sesentas, el modelo de sustitución de importaciones entra en una franca crisis, manifestándose en el sector agrícola, cuando este ya no satisface las necesidades de la población nacional. Todo esto a consecuencia de que la mayor parte del gasto público se lleva al sector industrial y se deja de lado el agrícola.

Al carecer de selectividad, el proceso de sustitución de importaciones se propició la aparición indiscriminada de líneas de producción no necesariamente eficientes, con niveles de competitividad desfavorables para concurrir al mercado externo. A la vez el escaso elaboración en la cadena productiva y la incapacidad del país en la elaboración de bienes de capital y diversos insumos demandados a nivel interno, afectó el desenvolvimiento del comercio exterior.

"La crisis de la década de los setentas, puede ser entendida como una crisis estructural que refleja por una parte el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y por la otra, la ausencia de una estrategia alternativa que cumpla con las funciones de dinamización de la economía que dicho modelo ha dejado de cumplir".²⁹

Durante la primera mitad de la década de los setentas, la economía mexicana se caracterizó por un crecimiento

²⁹.- Boltvinik, Julio y Enrique Hernández: "El agotamiento del modelo de SI" en *Lecturas del Trimestre Económico*, Ed. F.C.E., No. 39, p. 530.

relativamente lento e inflacionario respecto al período anterior y por la permanencia del desequilibrio externo, el cual no sólo continuó sino que alcanzó niveles significativamente altos. Es importante señalar que dicha crisis ocurrió bajo un contexto de inflación y depresión a nivel mundial en los años 1973 y 1974.

El crecimiento logrado en las manufacturas, en esta etapa fué menor al de los años sesenta, ocasionado por la baja incorporación de nuevos procesos productivos reduciendo el crecimiento de la actividad manufacturera en los setentas, lo que presionó sobre los costos de producción.

La exportación de manufacturas no sólo no respondió a la política de estímulos, sino a la tradicional falta de competitividad en precios, volumen y calidad se sumaron la escasez interna de materias primas y los desequilibrios intersectoriales de precios que agudizaron las dificultades para vender al exterior. Al mismo tiempo, el propio estrangulamiento externo limitó las posibilidades de expansión del sector industrial y con ello sus posibilidades de exportación.

En lo que respecta al sector agrícola, a principios de la década de los setentas crecen las exportaciones, pero ya a mediados se ve en crisis y baja la producción.

Luis Pazos, nos ilustra claramente lo que pasa en esa época al decir que "...debido a las legislaciones, obstáculos

y controles, nuestra producción de artículos básicos ha decrecido y casi nadie está interesado en producirlos. Ha sido necesario importar muchos de estos productos del extranjero, siendo que podríamos producirlos en cantidades suficientes para satisfacer nuestra demanda interna".³⁰

El año de 1976 señala un momento de cambio en la política económica, en especial la asociada al sector externo. Estas nuevas condiciones se determinan en general por dos factores básicos: la necesidad de enfrentar la crisis que se expresa concretamente en recesión e inflación, cuyos efectos se hacen sentir en toda la economía, y el descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos que vienen a sumarse a los ya existentes en condiciones de alta rentabilidad y en proporciones que hacen pensar en la posibilidad de que el país se convierta en exportador importante de energéticos en muy corto plazo.

3.3.3. TERCER MODELO ECONOMICO: ECONOMIA PETROLIZADA.

Este modelo reemplazó al de sustitución de importaciones, a través de un sector líder. El petróleo habría de ser la palanca de crecimiento económico, no sólo por medio de las divisas generadas por sus importaciones, sino también mediante los efectos multiplicadores de las enormes

³⁰.- Pazos, Luis: *Futuro Económico de México*, Ed. Diana, p. 49

inversiones relacionadas con el petróleo.

Este fué un modelo de corta duración que terminó con el debilitamiento de los precios internacionales del petróleo. En términos generales cubre el período 1976-1982.

"Cuando la medida de la riqueza petrolera de México apareció a la vista por primera vez en 1977, el gobierno prometió solemnemente evitar problemas políticos y económicos que los auge petroleros habían producido en Irán, Nigeria, Venezuela y demás (...) Empero, para 1980, ya había indicios de que la economía se había "petrolizado", de que el síndrome del petróleo estaba funcionando y de que México, irrevocablemente, cometería la mayoría de los errores que había jurado no repetir".³¹

Durante este corto periodo la economía creció demasiado aprisa y el gobierno gasto demasiado, el hecho de que México haya dependido en buena medida de los ingresos petroleros para reactivar la economía lo condujo a una nueva modalidad de dependencia externa, al sustituir en proceso y política de industrialización y comercio exterior eficiente por una política subordinada al petróleo.

En lo que respecta a política comercial lo que más sobresale en esta etapa de auge petrolero, es la

³¹.- Riding, Alan: *Vecinos Distantes*, Ed. Joaquín Mortiz Planeta, p.

liberalización de las importaciones, o sea la eliminación de permisos previos de importación.

El crecimiento de las importaciones de bienes de capital en el último trienio de la década de los años setenta no es atribuible a la actividad de la industria petrolera, que parece haber montado gran parte de su infraestructura productiva en años previos, sino más bien a la creatividad de la propia rama productora de maquinaria. En relación a la importación de bienes intermedios, las variaciones de su participación en el total de importaciones radicaron principalmente en el comportamiento del sector automotriz. Para el sector de bienes de consumo, el que la tasa de crecimiento de sus importaciones no haya sido tan acelerada como la registrada en bienes de consumo, significó una alta reducción de su participación en el total de importaciones y el déficit total en 1980 en relación a años anteriores.³²

Es así como el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la utilización del sector petrolero exportador como pivote de crecimiento se concretaron en la desustitución de importaciones y en la monoexportación petrolera.

"A mediados de 1981 los precios del petróleo empezaron a

32.- Schatán, Claudia: "Destino de las Importaciones y Política Comercial en México", en *Estudios Económicos*, El Colegio de México, Julio-Diciembre de 1986, pp. 275 a 278.

declinar en el mercado internacional. Con ello se cerraba un período de aumentos constantes que se inició en 1973. El mercado internacional del petróleo pasó de ser uno dominado por los vendedores a otro controlado por los compradores debido a la sobreoferta de crudo a nivel mundial".³³

La baja internacional de los precios del crudo, alteró los términos del intercambio y a esos desajustes comerciales se sumaron otros elementos desestabilizadores como la abultada deuda externa que en parte financió el desarrollo industrial; las elevadas tasas de interés real en el exterior y el tipo de cambio sobrevaluado que no atendió los diferenciales entre inflación interna y externa, desalentando gravemente la exportación y propiciando la importación.

"A partir de 1982 se manifestó una crisis que en números puede sintetizarse así: decremento de 0.2 por ciento del PIB; al agotamiento de las reservas del Banco de México; devaluaciones sucesivas; una inflación del 98.8 por ciento; un déficit en cuenta corriente de 2,685 millones de dólares; otro del sector público equivalente a 17 por ciento del PIB y una deuda externa total de aproximadamente 85 mil millones de dólares".³⁴

³³.- Ojeda, Mario: *México: El Surgimiento de una Política Exterior Activa*, SEP, p. 168.

³⁴.- SECOFI: *Apertura Comercial y Modernización Industrial*, Ed. F.C.E., p. 20.

Tomando en cuenta los diversos factores descritos hasta ahora, no es sino lógico encontrar que México haya tenido un pobre desempeño en los mercados internacionales, excepto por el petróleo durante un período limitado. Sin embargo, los objetivos de los modelos económicos seguidos en el pasado no incluían la necesidad de incrementar la presencia de los productos mexicanos en el exterior.

3.4. CUARTO MODELO ECONOMICO: PROMOCION DE EXPORTACIONES.

Ante la necesidad de generar divisas para el desarrollo económico por una vía diferente al endeudamiento y a la venta de hidrocarburos, la política comercial se orientó a elevar con eficiencia productiva e incrementar en forma sostenida las exportaciones de productos no petroleros, sustituir selectiva y eficientemente importaciones y ampliar y diversificar los mercados de exportación. Además de a partir de 1983 el Gobierno mexicano decidió, en atención a la Carta de Intención suscrita con el FMI, llevar a cabo una revisión de los sistemas de protección arancelaria, ya que señalaba que los controles a la importación impedían reducir la inflación y mejorar la eficiencia económica y que no proporcionaban alivio duradero a la balanza de pagos.

La banca internacional reiteraba una y otra vez que el

problema no se resolvería otorgando mayores créditos, sino que era necesario realizar ajustes a la economía como: racionalizar el gasto público, incrementar los ingresos reestructurando las medidas tributarias, eliminando subsidios, etc.

"Ante esto, el Estado mexicano decidió iniciar una rápida apertura al exterior, eliminando los sistemas de permisos previos y sustituyéndolos por aranceles, los que resultaban ser de carácter "librecambista", debido a lo bajo de éstos, que es muestra inequívoca de la tendencia a mediano y a largo plazo es abrir las fronteras de nuestro país a las mercancías del exterior".³⁵

En materia de comercio exterior el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, señalaba que ante el secular desequilibrio externo era necesario llevar a cabo una reestructuración profunda del modelo de industrialización y del comercio internacional. Se recomendaba revisar la política de protección mediante la sustitución de permisos previos por aranceles para dotar de transparencia la estructura de protección efectiva, reducir el grado de dispersión arancelaria, promover una sustitución selectiva de importaciones y mejorar la asignación de recursos en el proceso de desarrollo industrial.

La adopción de este nuevo modelo de desarrollo,

³⁵.- Ortiz W., Arturo, *op. cit.*, p. 135.

orientado hacia afuera, requiere de una política comercial que permita estimular una modernización y producción más eficiente y competitiva de la planta productiva. Por lo que se instrumentó en 1984 el Programa Nacional de Fomento Industrial y de Comercio Exterior. Dicho programa buscó aprovechar las condiciones del aparato industrial del país, para resolver los problemas estructurales que había. Y quedó delineado con las siguientes estrategias: un proceso de racionalización de la protección, una política de fomento a las exportaciones, y una política cambiaria.

Racionalización de la Protección:

Esta política estuvo encaminada a ir eliminando gradualmente el carácter excesivo, permanente e indiscriminado que caracterizó en el pasado a la protección industrial, por lo que sustituyó el permiso previo por el arancel, que es un instrumento más ágil y transparente, fijándose los gravámenes a la importación en rangos de protección razonables.

Racionalizar la protección comercial constituye un elemento clave para reorientar el aparato productivo hacia el exterior. La excesiva protección característica del desarrollo de la planta productiva mexicana durante cerca de 30 años provocó la aparición de estructuras monopólicas dirigidas a aprovechar el mercado interno en detrimento de las exportaciones.

"La evidencia internacional teórica y empírica permite afirmar que la política de racionalizar la protección permite al exportador estar en igualdad de circunstancias no sólo en relación con sus competidores en el extranjero, sino también respecto a los productores orientados al mercado interno".³⁶

Durante el periodo de sustitución de importaciones los industriales preferían invertir en actividades protegidas por licencias de importación, ya que ello les aseguraba una elevada rentabilidad de su capital. La nueva política comercial, limitó la protección a fin de que los recursos productivos se destinaran hacia los renglones prioritarios o a las áreas consideradas con mayores ventajas relativas.

La ejecución de esta estrategia de racionalizar la protección permitió que en el año de 1983 la tarifa arancelaria disminuyera en tres puntos porcentuales y quedara en 23.5%, en 1984 se eliminaron los permisos previos en 2,844 fracciones y las tasas arancelarias fueron reducidas en número (15, 35 y 60%) llegando a 10. Hacia 1985, se eliminaron los permisos previos en 60% de las importaciones, a fin de compensar el cambio cualitativo que experimentó el sistema de protección al pasar de uno basado en controles directos a las importaciones, a otro fincado en aranceles,

³⁶.- Peñaloza Web, Ricardo: "Políticas de Fomento a las Exportaciones, 1982-1988", en *Comercio Exterior*, Agosto de 1989, pp. 692 y 693.

los cuales aumentaron hasta llegar a 28.5%. En 1986, la tendencia aperturista continúa, con el programa de desgravación arancelaria (50 y 100%); se procuró que los menores gravámenes fueran para las materias primas y los más elevados para los bienes intermedios y de consumo final y la media arancelaria en 24.5%, también se publica la Ley de Comercio Exterior, se adopta la Ley Antidumping; que pretende contrarrestar las prácticas desleales del comercio mediante la aplicación de impuestos compensatorios. Ya en 1987 las medidas de liberalización comercial son abundantes: se remueven los permisos para bebidas, medicinas, cosméticos, artículos de plástico y calzado, algunos equipos electrónicos, aparatos electrodomésticos y juguetes; por otro lado la media arancelaria se redujo dos veces, quedando primero en 22.7% y después de esta desgravación arancelaria, el régimen arancelario mexicano era comparable a la de los principales países avanzados.³⁷

Durante 1988 se prosiguió con las políticas iniciadas el año anterior, se aplicaron reducciones arancelarias a productos que crecían más que el promedio como la carne de res, papel y productos de vidrio. También se eliminaron los permisos para las prendas de vestir como parte de las medidas antiinflacionarias.

³⁷.- Ten Kate, Adriaan: "Apertura comercial y estructura de la protección en México", en *Comercio Exterior*, Abril de 1989, pp. 324 a 327.

Dichos ajustes, se realizaron tomando en cuenta el grado de elaboración del producto; el tipo de bien del que se tratara; la prioridad según el destino o uso, y la distribución entre fracciones sujetas a permiso o exentas de él.

Como podemos darnos cuenta, el funcionamiento de la racionalización no canceló la posibilidad de que temporalmente pudieran otorgarse protección arancelaria a algunas industrias, por razones de fomento específico, o para corregir imperfecciones del mercado.

Fomento a las Exportaciones.

El respaldo a la actividad exportadora fué un factor decisivo en la estrategia de cambio estructural. El reforzamiento de acciones de apoyo y su adecuación a los cambios de las economías nacional e internacional, proporcionaron a los exportadores nacionales condiciones similares en materia fiscal, financiera, aduanera y administrativa a las que otros países brindaban a sus exportadores, respetándose las normas internacionales en la materia. Esto implicó que tanto las exportaciones como la sustitución selectiva de importaciones, se convirtieran en impulsoras reales de crecimiento, considerando el mercado externo como una de las prioridades nacionales, sin sacrificar el abasto interno.

Esta estrategia de promoción de las exportaciones manufactureras dentro "...del comercio exterior debe reflejar una correcta estructura industrial, es decir que el paquete de exportaciones ha de contar con los productos intensivos en los recursos abundantes pero no puede prescindir de bienes que incorporan procesos productivos de elevada tecnología"³⁸

Desde luego que al principio se pueden tener desventajas de costo en el mercado mundial.

En Abril de 1985, se da a conocer el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones, cuya aplicación va a estimular la exportación de productos no petroleros, y reafirmar el sentido del cambio estructural, cuyo propósito es integrar un nuevo patrón de industrialización y especialización de comercio exterior. Los objetivos de este programa fueron: promover la diversificación de mercados y productos de exportación; incrementar la producción y asegurar la regularidad del abasto en la cadena productiva y de bienes exportables.

Los resultados concretos de la aplicación de este programa fueron que a partir de 1986 muestran crecimiento en todos los rubros las ventas de manufacturas (ver cuadros 3.1

³⁸.- Urencio, Claudio F.: "México: ajuste externo y política comercial", en *Comercio Exterior*, Junio de 1986, p. 509.

y 3.2), en tal sentido destaca la industria de automóviles, también se obtienen importantes progresos en alimentos, bebidas, tabaco textiles, prendas de vestir o industria del cuero. Las empresas con participación de capital extranjero dinamizan su presencia en las exportaciones, al tiempo que sus nuevas inversiones se orientan más claramente al mercado externo, habiendo casos de amplios compromisos para exportar la producción, como son los de importantes empresas productoras de sistemas de control, microcomputadoras, máquinas de oficina.

Política cambiaria.

Las autoridades mexicanas establecieron como objetivo mantener un tipo de cambio realista que alentara la exportación y propiciara la captación de divisas necesarias para abastecer de insumos importados a la planta productiva, eliminando subsidios cambiarios. Mantener un tipo de cambio que asegure competitividad es condición indispensable, aunque no suficiente para hacer rentable la capacidad exportadora.

Después de la crisis de 1982, la política cambiaria en México logró recuperar el control y estabilizar el mercado cambiario, elementos necesarios para estimular las exportaciones y propiciar la captación de divisas para abastecer de bienes y servicios a la planta productiva.

**ESTRUCTURA SECTORIAL DE LAS EXPORTACIONES
DE BIENES**

1978, 1980, 1985-1990

CUADRO 3.1 (en millones de dólares)

	1976	1980	1985	1986
Petróleo	563	10,441	14,767	6,307
Industria Extractiva	209	512	510	110
Agricultura y Pesca	1,175	1,528	1,409	2,098
Manufacturas	1,708	2,651	4,116	9,907
No Petroleras	3	4	6	12
TOTAL	3,656	15,132	21,664	16,031

CUADRO 3.2 (en millones de dólares)

	1987	1988	1989	1990
Petróleo	8,630	5,883	7,291	8,920
Industria Extractiva	576	660	605	619
Agricultura y Pesca	1,543	1,670	1,753	2,163
Manufacturas	9,907	12,287	13,014	14,783
No Petroleras	12	63	100	291
TOTAL	20,656	20,565	22,764	26,776

FUENTE: Banco de México, Informes Anuales.

3.4.1. Ingreso de México al GATT.

La necesidad de diversificar los mercados para los productos mexicanos, llevó al gobierno en el año de 1986 a adherirse al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), y a algunos de sus códigos de conducta, a fin de tener acceso a mecanismos de negociación y solución de las controversias en materia comercial, en lugar de emprender un proceso unilateral de apertura que no habría permitido aprovechar concesiones de accesos recíprocas.

En un modelo de crecimiento orientado hacia afuera el acceso a los mercados extranjeros con la mayor libertad posible es una condición para su éxito, por lo que la adhesión de México al GATT se planteó como un requisito de la estrategia de desarrollo económico.

"Como miembro del GATT, México goza de cualquier beneficio, favor, privilegio o inmunidad, que las partes contratantes de este acuerdo hayan otorgado y otorguen a productos de cualquier país. Le garantiza también que el acceso a esos mercados no estará sujeto a impuestos internos y otras cargas mayores a los que esas naciones imponen a sus producciones nacionales".³⁹

Antes de ingresar al GATT, México había iniciado su proceso de apertura comercial y al solicitar su adhesión,

³⁹.- SECOFI, *op. cit.*, p. 43.

buscó el reconocimiento de la comunidad internacional a este proceso, como parte de su contribución para liberalizar el comercio mundial. La incorporación del país al GATT, se realizó a través de un protocolo ampliado, que incluyó elementos de excepción en los compromisos, protegiendo aspectos específicos fundamentales de la política económica del país. Dicho protocolo contempla los siguientes aspectos:

a).- Se toma en cuenta la condición de México, en razón de la cual el país gozará del trato especial y más favorable que en el Acuerdo General se establecen para los países en desarrollo, además de otras disposiciones derivadas del mismo.

b).- Se reconoce el carácter prioritario que México otorga al sector agrícola en sus políticas económicas y sociales. Sobre el particular, y con objeto de mejorar su producción agrícola, mantener su régimen de tenencia de la tierra, y proteger el ingreso y las oportunidades de empleo de los productores de estos productos, el país continuará aplicando su programa de sustitución gradual de los permisos previos de importación por una protección arancelaria, en la medida en que sea compatible con éste sector.

c).- Se considera el interés de México de aplicar su Plan Nacional de Desarrollo y sus programas sectoriales y regionales, así como establecer los instrumentos necesarios

para su ejecución, incluidos los de carácter fiscal y financiero, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo General.

d).-Se respeta la soberanía de México sobre sus recursos naturales, establecida en la Constitución Política, reconociendo su derecho de mantener ciertas restricciones a la exportación relacionadas con la conservación de los recursos naturales en particular en el sector energético, sobre la base de sus necesidades sociales y de desarrollo, siempre y cuando dichas medidas se apliquen conjuntamente con restricciones a la producción o al consumo nacionales.

Desde luego que la adhesión de México al GATT no implicó una liberalización absoluta, inmediata e indiscriminada del comercio exterior, además se tomaron en cuenta las cláusulas de salvaguardia del Acuerdo General para la suspensión temporal de compromisos, en caso de situaciones desfavorables que afectaran la balanza de pagos o las necesidades de protección de los intereses industriales y comerciales de las naciones que lo integran.

Con el ingreso al GATT, México recibió el beneficio contratantes acordaron en rondas de negociaciones anteriores. De esta manera se amplía el acceso de las exportaciones mexicanas a los mercados internacionales, en las condiciones de un trato especial y más favorable que prevé el GATT para

los países en desarrollo. Esta mayor integración de México al comercio y a la industria internacionales está contribuyendo a la modernización de la economía mexicana; además le asegura la participación plena en la toma de decisiones para definir las normas de conducta que regulen el comercio internacional.

Es necesario "...hacerse hincapié en que el GATT debería considerarse sólo como un instrumento de la política comercial: sólo en la medida en que México esté dispuesto a otorgar concesiones comerciales recibirá concesiones de otros países, aun tomando en cuenta el principio de la no reciprocidad y el trato especial y diferencial a los países en desarrollo".⁴⁰

La política de comercio exterior en la actualidad, con respecto al GATT, está delineada en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, y cuyo objetivo es promover las exportaciones mediante la permanencia y claridad de las políticas, aplicando mejor y de manera automática y general los diversos instrumentos de promoción existentes, que son los permitidos en el Acuerdo General de Aranceles y Comercio. Y también aprovechar todas las ventajas que hay en él para llevar a cabo las negociaciones multilaterales; impulsar las

⁴⁰.- De Mateo, Fernando: "La Política Comercial de México y el GATT", en *El Trimestre Económico*, Ed. F.C.E., Septiembre de 1987, p. 215.

modificaciones necesarias para hacer más eficiente la operación del organismo; pugnar porque se refuerce el sistema de solución de diferencias; mejorar el aprovechamiento de los Sistemas Generalizados de Preferencias; y negociar bajo el principio de reciprocidad relativa, en virtud de que México es un país en desarrollo.

3.5. LA POLITICA DE COMERCIO EXTERIOR ACTUAL.

En la actualidad se continua con el modelo de crecimiento hacia afuera, y la política en cuanto a Comercio Exterior está enmarcada en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, el cual señala que la apertura de la economía a la competencia extranjera es irreversible, por lo que se sugiere al empresario aprovechar las oportunidades de la apertura y modernización.

Dicho plan señala que la política de industria y comercio exterior estará orientada a promover la modernización del aparato productivo para que se eleve su eficiencia y competitividad, permitiéndose la inversión privada para constituirse en motor de desarrollo industrial.

En cuanto a los objetivos de comercio exterior se señalan los siguientes: fomentar las exportaciones no petroleras, continuar con la eliminación de las distorsiones

provenientes de las restricciones no arancelarias al comercio, buscar que la inversión extranjera, la transferencia de tecnología y el acceso a los recursos externos contribuyan a los propósitos de la política comercial, y garantizar el acceso de nuestras exportaciones a los mercados mundiales.

Aunque, como el Presidente de la República señala: "Hoy la apertura comercial por sí sola no garantiza una inserción exitosa al resto del mundo; hay que luchar en todos los frentes para ganar acceso a los mercados".⁴¹

Y esto se debe a que también otras naciones se dedican a reformar e internacionalizar sus economías, y al surgimiento o bloques comerciales. La formación de dichos bloques obedece a la necesidad de cada país de aumentar su competitividad mediante el aprovechamiento de las economías de escala, de los beneficios de la especialización, de la división del trabajo y de las ventajas comparativas.

Por lo que México debe definir sus estrategias para competir en los mercados internacionales, y negociar con los cuatro bloques básicos del comercio mundial: Estados Unidos y Canadá, la Europa del 92, la Cuenca del Pacífico y América Latina.

⁴¹. - Salinas de Gortari, Carlos: "Foro sobre la Política Comercial de México", en *Comercio Exterior*, Junio de 1991, p. 525.

a).- América del Norte. Dada nuestra cercanía geográfica y la intensidad de nuestra relación económica, los nexos comerciales con Canadá y Estados Unidos tienen una importancia especial, por lo que el Acuerdo de Libre Comercio es importante para la promoción de las exportaciones, porque significará mayores garantías para el empresario mexicano, oportunidades de intercambio comercial y coinversiones muy favorables, dada la variedad climática y de recursos naturales, la complementariedad de los factores de la producción y las ventajas comparativas de cada país.

b).- Comunidad Económica Europea. Dichos países conformarán a partir de 1992 una zona de gran actividad económica: un mercado integrado por más de 300 millones de habitantes. Este mercado común incluirá la unificación de políticas arancelarias, fiscales y monetarias, además está prevista la eliminación total de restricciones a la libre circulación de mercancías, personas, capitales y servicios en los países que integran la comunidad. La actividad comercial de la Comunidad con el resto del mundo ya es superior a la de Estados Unidos, y se estima que a partir de su integración mantendrá su participación en el comercio mundial.

La CEE es el segundo socio comercial de México, y por la creciente importancia que reviste para el país, México debe adecuar su relación comercial con la región a las nuevas condiciones que surgirán con su integración. La estrategia de

las negociaciones deberá basarse en la búsqueda de un acuerdo de cooperación que incluye el comercio, las inversiones, el financiamiento y la tecnología.

c).- La Cuenca del Pacífico, se ha convertido, en conjunto, en la zona económica más dinámica, por su crecimiento, su desarrollo científico-tecnológico, y su amplia participación en el mercado mundial.

El interés de México por formar parte del desarrollo de la Cuenca del Pacífico, obedece a su enorme potencial económico y tecnológico, y al hecho de que México posee uno de los litorales más extensos del Océano Pacífico. Es por ello que se han asignado importantes recursos al desarrollo y consolidación de una estructura portuaria eficiente y competitiva, que le permita estrechar sus relaciones con los países de la Cuenca.

La labor de vinculación con la Cuenca del Pacífico debe complementarse con una mayor participación mexicana en foros regionales. La Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico es una instancia sumamente útil para analizar, discutir, y resolver los problemas comerciales de la región; por ello es importante promover el acceso de México a la Conferencia.

d).- América Latina, en esta región, debido a la ausencia de mecanismos ágiles y eficaces de integración

económica y comercial, ha habido pocos avances en el intercambio. La crisis de los años ochenta y la escasez de divisas agravaron esta situación.

La única forma de avanzar eficazmente hacia la integración latinoamericana es eliminando las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio de la región y mediante proyectos concretos de coinversión que integren en forma creciente a las economías.

México ha contribuido a la integración latinoamericana con sus amplia apertura comercial, y disminuyendo de forma especial, los aranceles para los productos latinoamericanos.

Como podemos ver estos bloques presentan alternativas complementarias en función de los diversos grados de desarrollo, del avance tecnológico, de la dotación de los factores, de los recursos naturales, del clima y de la disponibilidad de capital de cada bloque, entre otros elementos.

En este enorme entorno internacional, es indispensable mantener el dinamismo de las exportaciones mexicanas, teniendo como elementos: la política modernizadora, las ventajas comparativas surgidas de la dotación de factores, y de una estrategia de negociación que permita que México se convierta en potencia exportadora.

4. SITUACION DE LA INDUSTRIA

MEXICANA.

En las últimas décadas, la industria se constituyó en el motor de crecimiento económico, con lo cual se logró, su ampliación y diversificación acelerada. El nivel de crecimiento de la industria durante éste periodo fué superior al de la economía en general y aumentó significativamente su participación en la economía nacional. Dentro de las actividades industriales, las manufacturas tuvieron el comportamiento más dinámico.

Con el proceso de industrialización se conformó un conjunto de ramas productivas que alcanzaron un importante nivel de diversificación, un mayor grado de autodeterminación tecnológica, un aprovechamiento de los recursos naturales, una mayor articulación con otras actividades con efectos multiplicadores sobre ellas y, finalmente, una creciente capacidad para satisfacer la demanda de bienes básicos de la mayoría de la población. Adicionalmente ciertas actividades han incursionado competitiva y eficientemente en el mercado internacional, demostrando las potencialidades de nuestro sector industrial.

Pese a los evidentes logros de nuestra industrialización, existen importantes deficiencias que se han agudizado en el pasado reciente, y cuyo conocimiento objetivo es indispensable para establecer una estrategia industrial que conduzca al país hacia un desarrollo sobre bases cualitativamente distintas.

4.1. LA INDUSTRIA Y LA APERTURA COMERCIAL.

Actualmente la estructura industrial de México está constituida por unas cuantas empresas grandes y multitud de empresas pequeñas y medianas. En cada uno de éstos tipos de empresas encontramos diferencias importantes tanto en la naturaleza de los procesos de producción como en las estructuras financieras, administrativas y tecnológicas que se utilizan.

También, es cierto, que dichas empresas han enfrentado de manera diferente los problemas de adaptación a los cambios económicos del país, además de la existencia evidente de una falta de articulación entre las distintas escalas productivas.

Toda esta estructura industrial, es el resultado del modelo de industrialización que se implantó en México desde la década de los cuarentas.

Y los cambios en la política económica a partir de 1982, sobre todo en términos de la política comercial, muestran que la planta productiva debe modernizarse y volverse competitiva. Esta nueva política comercial ha comenzado a enmarcarse dentro de una política de promoción de exportaciones "...la reorientación del aparato productivo en esa dirección exige, dentro de la lógica de capital, no sólo altos niveles de rentabilidad en las industrias exportadoras en el corto plazo; sino, sobre todo, que se garantice la permanencia en el largo plazo".⁴²

Desde luego, esto no dependerá únicamente de las políticas económicas nacionales encaminadas hacia ese fin, sino que también del contexto internacional, en la medida en que exista un crecimiento de la demanda externa en forma sostenida y permanente para que las empresas se vean así estimuladas a invertir y modernizar su proceso productivo en esa perspectiva.

Aunque por sus efectos positivos, la liberalización del comercio exterior, representa el principal factor que imprimirá eficiencia a la estructura productiva: la competencia externa.

⁴².- Huerta, Arturo: *Economía Mexicana más allá del Milagro*, Ediciones de Cultura Popular, p. 191.

Es por eso que se instrumentó la conformación de un sector industrial competitivo y especializado en comercio exterior, al desarrollo y adaptación de tecnologías adecuadas a la dotación de recursos naturales del país; a la racionalización de la estructura industrial, que permitiera una mejor articulación entre la gran empresa, la mediana y la pequeña; así como la participación más articulada y eficiente de los agentes productivos para aprovechar sus potencialidades y creatividad.

Para conseguir dichos objetivos, se lleva a cabo un intenso proceso de modernización que lo permita al país enfrentarse a la nueva realidad nacional e internacional. Es así como se emprenden acciones destinadas a aumentar la productividad, la competitividad interna e internacional y la rentabilidad de las producciones nacionales.

La política de modernización de la planta industrial es parte de la nueva estrategia de desarrollo. Dicha estrategia se basa en el impulso de las exportaciones manufactureras, aunque también se considera "la necesidad de avanzar en la sustitución selectiva de importaciones, en la promoción eficiente de la industria de bienes de capital y en fomento de nuevas industrias de tecnología de punta como la electrónica, la biotecnología y los nuevos materiales".⁴³

43.- De María y Campos, Mauricio: "El Cambio Estructural en la Evolución Reciente de la Economía Mexicana", en *Cambio Estructural en México y el Mundo*, Ed. F.C.E., p. 94.

Para alcanzar lo anterior se llevó a cabo un análisis selectivo, con la identificación de industrias y de cadenas productivas, y productos. Los criterios tomados en cuenta fueron: satisfacción de las necesidades de la población, elevación de los aportes de divisas, impulso al desarrollo tecnológico del país, y el favorecimiento de la articulación intraindustrial e intersectorial.

La política se ejecuto mediante programas de desarrollo industrial y comercial para las ramas definidas como prioritarias, de acuerdo con su viabilidad económica y financiera futuras, su importancia en el empleo, la producción y el desarrollo regional.

Hoy en día, a nivel mundial, las industrias se enfrentan a una nueva dinámica y patrones de comportamiento de producción y de los mercados. También la competencia a nivel internacional es diferente ya que hay nuevos productos y procesos productivos, la incorporación constante de innovación tecnológica y la existencia de nuevos competidores en las ramas industriales del mercado mundial. Esto ha provocado que el mundo entero se convierta en un sólo mercado.

Por lo tanto, para alcanzar los objetivos de desarrollo que se persiguan en cualquier país, se tiene que estructurar una política industrial con una cuidadosa comprensión de, la

evolución del mundo externo y su relación los con los mercados externos.

Ante estas perspectivas, México no tiene más alternativa que integrarse al mercado mundial, aprovechando la competencia externa y construir una planta industrial internacionalmente competitiva, y que esté adecuadamente integrada a la economía global. Para esto se deberá tomar en cuenta que "Las nuevas ventajas comparativas que se aprovechan actualmente estén relacionadas (...) con la innovación y adaptación tecnológica, con la infraestructura de la planta productiva y su eficiente utilización, con los niveles de educación y capacitación de los recursos humanos, con el uso de los insumos primarios y de los factores y con el desarrollo de nuevas vinculaciones interempresariales".⁴⁴

Esta dinámica, permite a las empresas participar activamente, a través de la búsqueda y desarrollo de nuevas ventajas, optimizando el uso de los factores, seleccionando a los mejores proveedores y aprovechando los beneficios de la reorganización de la producción. Por lo que las empresas exitosas serán aquellas capaces de instrumentar planes estratégicos para competir internacionalmente y penetrar en los mercados actuales y potenciales.

⁴⁴.- IBAFIN: *El Reto de la Globalización para la Industria Mexicana*,

4.2. PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA INDUSTRIA.

a).- Dependencia e Insuficiencia del Desarrollo Tecnológico.- "El sector industrial en su conjunto muestra un incipiente desarrollo tecnológico, pues en el pasado la protección contra la competencia internacional y la inestabilidad financiera no motivaron a las empresas a modernizar sus procesos y sus productos".⁴⁵

Esto nos da una idea de porque el aparato productivo nacional no ha sido capaz de generar una dinámica tecnológica propia, donde la expansión de los esfuerzos en investigación y desarrollo se da en función de los requerimientos de la planta productiva, que es el seno de la innovación tecnológica para la producción. Y en consecuencia ha provocado que la industria nacional dependa del exterior para allegarse de tecnología y, por lo tanto que la brecha tecnológica entre nuestro país y los países en desarrollo se amplie continuamente.

b).- Concentración Industrial Excesiva.- La concentración excesiva de la planta productiva alrededor de los grandes centros de consumo (área metropolitana de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) ha generado

⁴⁵ .- SECOFI: "Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior 1990-1994, en *Comercio Exterior*, Febrero de 1990, p. 166.

crecientes deseconomías como producto de la aglomeración excesiva, y que se refleja en los costos sociales crecientes, no sólo en la dotación de servicios básicos o infraestructura, sino también en el agudo deterioro del medio ambiente.

Lo que provoca profundos desequilibrios, ya que no ha sido posible aprovechar los recursos con los que cuenta cada región, especializando la producción de acuerdo a los mismos. Y en consecuencia impidiendo el desarrollo de ciudades medias como polos de desarrollo, que conduzcan al equilibrio de los asentamientos humanos e industriales.

c).- Rezago en Infraestructura.- La modernización industrial de las empresas, no es condición suficiente para enfrentar la competencia internacional, ya que una unidad productiva puede tener costos competitivos a nivel de empresa pero, los costos del transporte y los efectos en la calidad del producto, en los periodos de entrega, lo puede sacar de la competencia, y esto depende de la infraestructura.

"Entre los principales problemas destacan las inadecuadas instalaciones ferroviarias y portuarias; la escasez de agua; insuficiencia de centrales de carga, bodegas y almacenes y el número reducido de parques industriales".⁴⁶

⁴⁶.- *Ibidem*, p. 167.

De ahí la necesidad de que paralelamente a la reestructuración industrial y apertura comercial se desarrolle una infraestructura moderna.

d).- **Bajo Crecimiento del Nivel de Empleo.**- En la última década, la tasa de absorción de empleo por parte de la industria ha sido insuficiente para satisfacer plenamente el importante crecimiento de la oferta de trabajo. Aunque la industria no resuelve de manera directa el problema del empleo, teniendo en cuenta su papel como motor de crecimiento, se puede establecer que si la industria se articulara con la producción del sector primario, coadyuvaría de manera importante en el reto de generar empleos y, por lo tanto de una distribución de los beneficios del desarrollo más equitativo, tal y como lo indica René Villarreal al señalar que: "Cuando existe una integración eficiente en los sectores, un empleo en la industria tiene un efecto multiplicador hacia atrás y hacia adelante en las cadenas productivas para generar empleo"⁴⁷.

Por otro lado la apertura comercial, los programas de descentralización y el crecimiento sin precedentes de las economías regionales de la Cuenca del Pacífico han favorecido un desarrollo de la industria y comercio en el norte del país. sin embargo, su mayor crecimiento ha estado inhibido

⁴⁷.- Villarreal, René: *México Año 2010*. Ed. Diana, p. 280.

por una aguda escasez de mano de obra, lo que contrasta grandemente con otras regiones del país con exceso de oferta de trabajo.

e).- Obstáculos al Desarrollo de la Micro, Pequeña y Mediana Industrias.- Estas empresas adolecen de una limitada capacidad de negociación, así como de bajos niveles de organización. Es frecuente que estas unidades productivas no cuenten con un nivel tecnológico apropiado, ni con mano de obra calificada, dando lugar a improvisaciones que se traducen en baja productividad.

Las industrias mediana y pequeña presentan serias dificultades para que sus productos tengan acceso al mercado de exportación, ya que no tienen los volúmenes ni la calidad para competir en el mercado internacional. Por ello sus exportaciones, en la mayoría de los casos, sólo se realizan de manera indirecta, limitándose el abasto de bienes intermedios, partes y componentes a compañías exportadoras de mayor tamaño.

"...éstas empresas no han aprovechado la nueva organización mundial que se está abriendo paso, en donde la subcontratación internacional, ante la capacidad ociosa existente en el presente, permite que este esquema de la "producción participativa" dentro de la fábrica mundial nos incertemos de manera más activa en la nueva división del

comercio mundial".⁴⁸

Por lo que es necesario una articulación más eficiente entre empresas en lugar de aprovechar las ventajas de la subcontratación.

También dichas empresas, no obedecen a un patrón de localización industrial basado en una planeación de largo plazo. Por consiguiente, estas empresas no disponen de la infraestructura física y de los servicios indispensables para su operación.

f).- Rezago en el Sector de Bienes de Capital.- La importancia del sector de bienes de capital es mucha para lograr consolidar el proceso de modernización de la industria mexicana, ya que este sector tiene un efecto multiplicador; al elaborar y abastecer la maquinaria y los equipos se estimula la totalidad de las actividades industriales, mientras que importar estos bienes reduce los efectos multiplicadores y lo hace dependiente.

Actualmente estas industrias operan a un bajo nivel de utilización de su capacidad instalada, lo que repercute directamente en la pequeña y mediana industria que son o pueden ser sus subcontratistas. Y el gran volumen de importaciones de bienes de capital constituye un serio

⁴⁸.- *Ibidem*, p. 279.

obstáculo para el crecimiento sostenido de la economía mexicana.

"Los saldos positivos de la balanza comercial serían mucho mayores si no se importaran cuantiosos volúmenes de bienes de capital o si el sector respectivo equilibrara su balanza comercial con mayores exportaciones".⁴⁹

Esto nos indica, como la magnitud y persistencia de los déficits comerciales en esta actividad industrial representan una pesada carga para la economía nacional y en el futuro deberá aligerarse, si se desea que el país logre un crecimiento económico sostenido.

Por lo tanto las acciones de política industrial deberán orientarse a aumentar la eficiencia del sector y ampliar la variedad de bienes de capital que puedan producirse en el país en condiciones competitivas y eficientes. Todo ello para evitar que las cuantiosas importaciones de maquinaria y equipo sigan siendo un gran cuello de botella de la balanza comercial del país.

g).- Débil Coordinación de los Agentes Productivos.- Los distintos agentes productivos que conforman el sistema de

⁴⁹.- Pérez Aceves, Luis Alberto e Ignacio Echavarría: "Competitividad de la industria mexicana de bienes de capital", en *Comercio Exterior*, Agosto de 1989, p. 700.

economía mixta en México, han permitido el desarrollo de empresas públicas, privadas y sociales. Esto ha llevado a desarrollar una relación de rivalidad entre dichos sectores, en lugar de propiciar una relación de unidad y concertación de esfuerzos para salir a enfrentar como país la competencia internacional, ya que la verdadera competencia no está en el interior sino en los mercados extranjeros.

También es cierto que la diversidad de criterios para la concertación de acciones y la falta de definición en los campos que cada agente puede desempeñar más adecuadamente, ha originado que muchas iniciativas de inversión y producción se realicen en forma dispersa.

La necesidad manifiesta del país, de recobrar el crecimiento económico sostenido y estable, va aparejada a la urgencia de efectuar cambios tanto de política económica como institucional que permitan a la estructura productiva superar su insuficiencia y desequilibrio, así como facilitar las condiciones de modernidad y eficiencia que privan en la economía mundial.

4.3. La Reconversión Industrial en México.

La reconversión industrial es un proceso natural de las economías dinámicas, resultando de la necesidad permanente de alcanzar un alto grado de competitividad en los mercados

internos y externos. El constante enfrentamiento competitivo de los productores de bienes y servicios por la conquista de los mercados, los obliga a realizar continuos esfuerzos por reducir costos y mejorar la calidad de sus productos, a crear nuevos bienes y necesidades, a desarrollar o adquirir nuevas tecnologías que modernicen su planta industrial y, en general, a efectuar constantes innovaciones.

Como parte de este proceso, algunas industrias, sectores y empresas que ya han alcanzado la madurez tienden a registrar crecimientos más lentos y su nivel de rentabilidad disminuye hasta obligar a algunos productos en peor situación competitiva a desaparecer, y al afianzamiento de los más eficientes, a manera de un proceso de selección natural.

Dicho de otra manera, los mecanismos propios de un sistema económico basado en el mercado premian a los individuos y empresas que innovan, a los que se adelantan en los de la demanda, así, como a los que hacen uso de sus recursos con el objeto de igualar o adelantarse a sus competidores de dentro y de fuera; pero, al mismo tiempo, castiga, sacándolos de su ámbito, a aquellos que son incapaces de adoptar nuevas técnicas productivas, de reducir costos y aumentar la calidad de sus productos, en suma, de incertarse eficientemente en las nuevas corrientes de la economía global.

"La capacidad competitiva de la industria mexicana depende, en buena medida, de un proceso de modernización y reconversión industrial que permita a la planta productiva nacional hacer frente a los vaivenes de la economía internacional, incorporar el progreso tecnológico e intersectorial y encarar los retos del desarrollo nacional".⁵⁰

Tales reformas constituyen las bases de una estrategia liberal de mercado para México, que parte del convencimiento de que el cambio estructural que demanda el país, y del cual se deriva un eficiente proceso de reconversión industrial consiste en la implantación de un modelo económico que se apoye en las leyes del mercado.

A continuación analizaremos las reformas a las que se debe sujetar la reconversión industrial que se está dando en México:

1).- Reestructuración de la Planta Industrial.- Esta implica incorporar y adecuar nuevas tecnologías de productos procesos, a las condiciones de mercado interno y externo. A nivel de mercado interno se dará con la promoción de aquellas actividades industriales que al haber alcanzado una alta sustitución de importaciones tienden a convertirse en dinamo de crecimiento. A nivel externo con aquellas ramas industriales que de acuerdo a las ventajas comparativas - -

⁵⁰.- Villarreal, René: *Industrialización, Deuda...*, p. 579.

dinámicas, estén en condiciones de competir exitosamente en los mercados internacionales.

"...la promoción de una estructura industrial horizontalmente integrada, que combine el desarrollo de empresas grandes con el de empresas medianas y pequeñas, representa el medio por el cual se podría lograr la eficiencia productiva, la rápida adaptación y flexibilidad industrial y tecnológica necesarias para alcanzar altos niveles de competitividad internacional".⁵¹

Esto se lograría promoviendo la vinculación de diversas empresas entre sí, unas como proveedoras de otras. Sin embargo tal vinculación de conjuntos de empresas entre sí, sólo puede ocurrir cuando dicha asociación eleve la productividad del conjunto y, por lo tanto, su competitividad y rentabilidad.

2).- Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico.-
El desarrollo tecnológico ha permitido acelerar el crecimiento económico de una manera notable en las últimas décadas. Y en la modernización de la planta industrial, la tecnología se constituye en un elemento básico, por lo que se requiere contar con una infraestructura científica y técnica que impulse la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías. Sin embargo, investigación y desarrollo no sólo

⁵¹.- IBAFIN: *Hacia una Nueva Política Industrial*, Ed. Diana, p. 105.

significan innovación, sino también mejoras en las técnicas de producción y de productos.

Ahora bien, en países como el nuestro que carecen de la infraestructura necesaria para desarrollar en el corto plazo tecnología propia, los caminos de la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación, de ninguna manera se encuentran cerrados. La transferencia de tecnología puede ser vista como un primer camino pues, si se aprovecha como es debido, los resultados pueden ser más que satisfactorios, ya que aunque al principio hay una dependencia de la tecnología importada, a través del aprendizaje de la misma se puede adaptar a situaciones y requerimientos específicos, y lograr inclusive, la generación de tecnologías propias.

Por otro lado la investigación y el desarrollo tecnológico pueden fomentarse haciendo atractivo un mayor contacto entre las empresas y los centros de investigación, con el fin de crear una cultura y tradición tecnológicas en toda la actividad económica del país.

Todo este proceso que permite la incorporación de tecnologías más avanzadas a los procesos productivos, otorga a las empresas la posibilidad de competir con otras firmas. La tecnología permite a las empresas reorganizar su proceso productivo, diseñar nuevos productos, reducir costos,

desarrollar y explotar ventajas técnicas sobre sus competidores y aprovechar eficientemente los insumos aumentando su productividad.

3).- **Construcción de Infraestructura.**- La infraestructura económica desempeña un papel importante en el proceso de reestructuración industrial, por lo que se requiere que ésta sea completa y adecuada, para responder a las diversas necesidades de la planta industrial.

Al invertir el gobierno en carreteras, electricidad, comunicaciones, puertos, etc., éste dirige la inversión privada hacia sectores industriales específicos y hacia regiones determinadas como prioritarias.

"Los objetivos de la inversión en infraestructura básica son los de promover la desconcentración de la planta industrial en zonas geográficas que ofrezcan ventajas competitivas, promover el empleo en zonas prioritarias, impulsar un empresariado dinámico y orientar la industria hacia la economía global".⁵²

Con la creación de parques industriales, zonas libres y la orientación adecuada de las acciones gubernamentales, se podría llegar a crear una planta industrial dinámica, eficiente y competitiva. Ya que el rezago en ciertas áreas de

⁵² .- *Ibidem*, p. 115.

infraestructura es abismal y constituye un impedimento, para lograr una reconversión industrial exitosa y la competitividad internacional.

Aunque también, la corrección de muchos rezagos no requiere de muchas inversiones, sino de la redefinición de las prioridades de las empresas que proveen los servicios para atender primeramente las necesidades de la producción y reestructuración de la economía.

4).- Marco Macroeconómico Estable.- La estabilidad macroeconómica del país es el requisito para sentar las bases de la reestructuración de la planta productiva nacional. Por lo que la función del gobierno, dentro de este marco, implica la concertación y coordinación de la política fiscal, monetaria, tributaria, cambiaria y comercial, que den a los agentes económicos seguridad y confianza.

Por lo que es importante que los precios y tarifas en bienes y servicios del sector público reflejen sus costos reales a fin de que la industria nacional vaya adecuándose a favor de una utilización eficiente de los recursos e insumos, además de eliminar subsidios y precios de transferencia que obstaculizan el desenvolvimiento de la política arancelaria.

Y aunque actualmente "...cuando las finanzas públicas están en, o muy cerca del equilibrio, la realidad es que esto no es suficiente, puesto que el equilibrio se ha logrado al

costo de eliminar prácticamente el gasto de inversión".⁵³

Esto ha ocasionado que el crecimiento de la infraestructura no se da, de manera permanente, ya que la mayor parte de la inversión se destina a este rubro.

5.- Reestructuración del Sector Paraestatal.- En términos generales hay un rezago tecnológico y de productividad en la industria nacional, éste se reciente más en el sector paraestatal que en el privado. Y esto se ha debido al proteccionismo que caracteriza al sector paraestatal, incluyendo la protección constitucional de que se benefician diversas empresas públicas, y de los criterios políticos en las decisiones de administración y de inversión en las empresas públicas.

Por lo que el Estado mexicano ha reconocido la necesidad de reducir su participación directa en la economía a través de sus empresas, ya que "...la participación del Estado había generado problemas de gestión, desempeño financiero o bajos niveles tecnológicos. Asimismo, en situaciones de crisis provocaba que los escasos recursos de la comunidad se destinaren a esas empresas".⁵⁴

⁵³.- *Ibidem*, p. 153.

⁵⁴.- Gazca Zamora, José: "Las paraestatales de México: fuentes para su estudio", en *Comercio Exterior*, Febrero de 1989, p. 156.

Y en la medida en que se incorporen los conceptos de productividad, calidad, precio, competitividad y eficiencia, y no llevar a cabo inversiones burocráticamente decididas ajenas a la realidad internacional, se estará dando la oportunidad de utilizar eficientemente los recursos con que cuenta el país.

8).- Liberalización de los Mercados de Capital.- Desde luego que la modernización del parque industrial del país demandará cuantiosos volúmenes de recursos financieros, de tal manera que de este factor dependerán en buena medida la velocidad y el ritmo con que pueda llevarse a cabo el proceso de reconversión.

El reto de la economía mexicana consistirá en instrumentar mecanismos que permitan la generación de recursos provenientes del ahorro interno, los cuales deberán complementarse con el ahorro externo, principalmente a través de la IED.

Y para que el financiamiento interno, que es el que generan las entidades económicas superavitarias como las familias y empresas, sea el que en mayor medida soporte los proyectos de inversión, se requiere para eso de un vigoroso mercado doméstico de capitales, y para lograr esto es necesario la liberalización de estos mercados. Es por eso que se está llevando a cabo la desincorporación bancaria, en la

actualidad, teniendo como meta conformar un sistema financiero más competitivo, además de que "La experiencia revela que el factor clave para la movilización del ahorro interno en México en la actualidad son las tasas de interés reales positivas. Desde luego, esto último implica que la inversión se torna menos atractiva por el elevado costo real del dinero".⁵⁵

Sin embargo si se garantiza la permanencia de tal política, sería uno de los factores que podría dar pie al retorno de capitales.

Toda esta liberalización de los mercado de capital, incluye la libre movilidad intra y extra fronteras de los capitales, así como la eliminación de los controles de cambios, requisitos indispensables para otorgarle seguridad y confianza a los inversionistas nacionales y extranjeros.

7).- Capacitación de la Mano de Obra.- Esta constituye uno de los aspectos fundamentales de la reconversión, ya que son los empresarios, trabajadores y los técnicos, los que trabajan en la empresa, quienes se van a encargar de la modernización.

Es indiscutible que el mejoramiento de la calidad de la

fuerza de trabajo, con la educación y entrenamiento, es uno de los elementos clave para lograr el crecimiento económico.

"La tecnología y la competencia internacional requieren de la preparación y la capacitación técnica y especializada del personal. Un buen entrenamiento no sólo se enfoca al aprendizaje del manejo de tecnologías, sino también a su funcionamiento y diseño".⁵⁶

De esta capacitación y entrenamiento depende la generación de personal con habilidades innovadoras, y capacidad para adoptar nuevos procesos productivos y tecnologías y que responda a los nuevos requerimientos en el ámbito interno y externo. Por lo que es necesario que durante el entrenamiento no sólo se capacite al personal para realizar su trabajo eficientemente, sino que debe ser capaz de lograr un cambio de actitudes encaminado hacia la excelencia y la competitividad.

México cuenta con gran cantidad de mano de obra barata y fácil de ser capacitada, por lo que el gobierno debe promover la capacitación de ésta a través de incentivos y estímulos a las empresas, a fin de que inviertan en programas de entrenamiento técnico y tecnológico.

Dosde luego que el Estado jugará un papel fundamental en

⁵⁶ .- IBAFIN: El Reto... , p. 23

este proceso de reconversión, y su función será la de proporcionar las condiciones generales propicias para el mejor desenvolvimiento de las actividades productivas de las empresas o individuos, así como eliminar las distorsiones de políticas y todos aquellos obstáculos que impidan el funcionamiento del mercado.

La reconversión no puede verse como un ejercicio técnico o burocrático donde baste identificar ramas industriales con problemas de competitividad y aplicar medidas correctivas, cualquiera que sea su costo en términos económicos, sociales o políticos. Se trata de un proceso complejo que debe emprenderse con plena conciencia de sus múltiples requerimientos e implicaciones, que requiere flexibilidad en su diseño e instrumentación, y que debe adecuarse a las posibilidades y objetivos de desarrollo social, tanto a nivel nacional como regional.

CONCLUSIONES

En la teoría la política comercial adopta dos posiciones opuestas, puesto que sus objetivos son diferentes y contrarios entre sí, y son la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones. Dichas políticas en la práctica no se presentan en forma pura, y algunas veces se complementan al adoptar elementos, una de otra, para estructurar determinada política comercial.

En el proceso de sustitución de importaciones los intercambios entre el país que lo practica y el exterior son mínimos, debido a las altas cuotas arancelarias que se imponen a los productos de importación, y que de algún modo inhiben la entrada de mercancías. Este modelo se justifica debido a la necesidad de los países de industrializarse, resolver los problemas de balanza de pagos y de ser autosuficientes, aunque cuando se abusa de este proceso se presenta un agotamiento caracterizado por un retraso en el crecimiento económico, por lo que se hace necesario que en un plazo determinado dichos países se abran a la competencia, valorando así el grado de desarrollo adquirido en esta etapa.

El modelo de promoción de exportaciones, en los países en desarrollo, surge debido a la escasez de divisas para cubrir las importaciones necesarias para el crecimiento y

satisfacer las necesidades de consumo en dichos países. Esta política implica la negociación de términos de intercambio más favorables en el mercado internacional, y también requiere que la participación del Estado esté encaminada a la instrumentación de políticas para el mejoramiento de la productividad.

Las políticas comerciales practicadas en los países que presentan un grado de desarrollo similar al del nuestro, como: Brasil, Argentina, Chile, Corea del Sur, India, Israel, Turquía, Hungría y Grecia; Primeramente adoptaron un modelo de sustitución de importaciones, destinado a proteger la industria local y después cambiaron gradualmente a una política de promoción de exportaciones.

Los modelos de sustitución de importaciones y de promoción de exportaciones, no se practican de igual manera en los países antes mencionados, sino que presentan una multitud de facetas, acorde con sus recursos naturales, mano de obra, posición geográfica, situación política, etc.

Corea del Sur y Turquía presentan la particularidad de llevar a cabo una sustitución selectiva de importaciones con promoción de exportaciones, esto es, sólo permiten la entrada de los bienes de capital necesarios para la industria y promueven el comercio de manufacturas en el mercado internacional. Aunque últimamente presentan signos de

apertura al exterior.

En nuestro país también se ha tenido una política comercial propia. Y en este siglo primeramente se practicó una economía que se financió en la inversión extranjera, basada en la exportación de productos primarios y la importación de bienes de consumo.

El modelo de sustitución de importaciones se implantó en México en la década de los cuarentas, con el objetivo de industrializar al país, y de producir los bienes de consumo y de inversión que hasta entonces se importaban, otorgándose todo tipo de estímulos a las empresas. Sin embargo a mediados de los setentas este modelo de industrialización presenta serios problemas debido a la baja incorporación de nuevos procesos productivos, sumándose a todo esto la crisis del sector agrícola. Por lo que se tuvo que importar más de la cuenta, ya que no se alcanzaban a cubrir las necesidades internas.

En la segunda mitad de los setentas todo el proceso y política de industrialización y comercio exterior eficiente, fueron desplazadas por una política económica subordinada al petróleo, aprovechando que en esa época alcanzaba una alta cotización en los mercados internacionales. Pero todo esto fué pasajero, ya que no se supo aprovechar el periodo de auge petrolero y se malgastaron las divisas obtenidas por éste.

Debido a las presiones internas y externas fué instrumentada una política comercial diferente a la que se había dado en ese momento, y a partir de 1983 se fué dando una apertura gradual del mercado doméstico a los productos extranjeros, promoviéndose también la inserción de los productos mexicanos en los mercados externos. Esta política de fomento a las exportaciones es la que hasta el momento se ha puesto en práctica.

En el actual período de promoción de exportaciones, se han incrementado año con año la exportación de manufacturas, lográndose en consecuencia la obtención de mayor cantidad de divisas en este rubro. Aunque también se ha reconocido el atraso en los procesos productivos que presenta nuestro país, por lo que se ha instrumentado todo un proceso de modernización industrial, que pretende volver competitiva la industria mexicana en el exterior.

Los procesos donde mayormente se manifiestan los resagos industriales son en: la insuficiencia de desarrollo tecnológico, falta de infraestructura adecuada, bajo crecimiento del nivel de empleo, una concentración industrial excesiva en determinadas áreas que provoca problemas, falta de bienes de capital y obstáculos al desarrollo de la micro, pequeña y mediana industrias. Por lo que en la medida en que se superen los resagos y problemas de la industria, en esa medida se podrán vislumbrar mejores perspectivas para México.

El proceso de reconversión industrial que se está dando en nuestro país, pretende darle un alto grado de competitividad a las manufacturas nacionales en los mercados internos y externos, ya que el constante enfrentamiento competitivo de los productores de bienes y servicios por la conquista de los mercados, los obliga a realizar continuos esfuerzos por reducir costos y mejorar la calidad de sus productos, a crear nuevos bienes y necesidades, y a desarrollar o adquirir nuevas tecnologías que modernicen la planta industrial.

El proceso de modernización industrial en México implica la incorporación de nuevas tecnologías, de investigación científica, de una innovación tecnológica, de la capacitación de la mano de obra, de la construcción de infraestructura necesaria, y de la liberalización de los mercados de capital.

Y de esta manera nuestro país debe encarar los nuevos retos que se presentan en el entorno internacional, como es la conformación de bloques económicos, que es la forma en que se empiezan a llevar a cabo las relaciones comerciales en el exterior. Y México no se debe quedar a la expectativa, sino participar activamente para insertarse eficientemente en el exterior.

El riesgo que corre nuestro país en el renglón de la comercialización, ante los cambios que se están dando, es el

el que la competencia internacional absorva los mercados internos y externos, provocando que la industria quede fuera o con una mínima participación. Por lo que las negociaciones en el plano externo deben ser claras y precisas, tratando siempre de mejorar las condiciones para México.

RECOMENDACIONES

Los profundos cambios que ha estado viviendo México, a partir de la apertura económica, hacen necesaria la constitución de un aparato de producción más competitivo, vinculado al comercio exterior y que estimule el incremento de las exportaciones. Por lo que es importante que se consoliden las acciones emprendidas y se instrumenten las medidas necesarias para fortalecer y dar permanencia al esfuerzo de reestructuración de la planta productiva.

En consecuencia se debe continuar con la producción y exportación de acuerdo con las ventajas comparativas del país, y aprovechando los recursos naturales de la nación, evitando en todo momento una excesiva dependencia hacia alguno de ellos. Y tomando en cuenta que la generación de empleo y divisas es mayor en productos manufacturados, que en la venta de materias primas.

Es conveniente que la modernización de la planta productiva incluya todas las etapas de la producción. De ahí la necesidad de instrumentar programas de entronamiento de personal, investigación y desarrollo tecnológico; como instrumento clave, para el éxito industrial.

La diversificación de los mercados es parte fundamental en el esfuerzo exportador, por lo que es necesaria la participación del país en los foros multilaterales y negociaciones bilaterales de comercio para ampliar las oportunidades de acceso de los productos mexicanos en los mercados internacionales. Teniendo muy en cuenta, en dichas negociaciones, contrarrestar el desequilibrio de las concesiones y el neoproteccionismo.

Es importante que la comercialización pugne por la presencia de los productos mexicanos en el exterior sea permanente. Y que los esfuerzos que realicen las empresas de comercio exterior, así como los productores nacionales se coordinen, para participar con éxito y continuamente en las corrientes del comercio internacional.

La función que el Estado mexicano desempeñara en todo este proceso, será con la instrumentación de una política macroeconómica estable y de estímulo al comercio exterior, dando la seguridad necesaria al sector público y privado.

También se ha de vigilar que los esfuerzos de exportación sigan recibiendo apoyos fiscales, financieros y promocionales, y que éstos contribuyan a elevar la competitividad de los artículos mexicanos en el exterior. Además de que es necesario asegurarse de que los productores nacionales estén en igualdad de condiciones con sus competidores de otros países.

En necesario el mantenimiento de un tipo de cambio realista que asegure la competitividad de los productos mexicanos en el extranjero, y que además de seguridad al exportador.

En lo que se refiere a la liberalización de las importaciones, ha de continuarse gradualmente, a través de consultas con las partes interesadas y con la aplicación de aranceles razonables.

B I B L I O G R A F I A

Ballassa, Bela: *Los Países de Industrialización Reciente en la Economía Mundial*, Ed. F.C.E., México, 1989.

Bekerman, Marta: "La promoción de exportaciones en Brasil", en *Comercio exterior*, Vol. 36, No. 5, Mayo de 1986.

Boltvinik, Julio y Enrique Hernández: "El agotamiento del modelo de SI", en *Lecturas del trimestre Económico*, Ed. F.C.E., No. 39, México, 1988.

Celasun, Merih: "Ajuste y sector público en Turquía", en *Cambio Estructural en México y el Mundo*, Ed. F.C.E., México, 1988.

Da Conceicao Tavares, María: *De la Sustitución de Importaciones al Capitalismo Financiero*, Ed. F.C.E., México, 1989.

De María y Campos, Mauricio: "El cambio estructural en la evolución reciente de la economía mexicana", en *Cambio Estructural en México y el Mundo*, Ed. F.C.E., México, 1988.

Fanzylber, Fernando: *La Industrialización Trunca en América Latina*, Ed. Nueva Imagen, México, 1986.

Ffrench Davis, Ricardo: *Economía Internacional*, Ed. F.C.E., México, 1988.

Flores de la peña, Horacio: *Bases para la Planeación Económica y Social de México*, Ed. S. XXI, México, 1986.

Gasca Zamora, José: "Las paraestatales de México: fuentes para su estudio", en *Comercio Exterior*, Vol. 39, No. 2, Febrero de 1989.

Haneine, Ernesto: *Sustitución de Exportaciones*, Ed. Diana, Mexico, 1986.

Hansen, Roger D.: *La Política de Desarrollo Mexicano*, Ed. S. XXI, México, 1988.

Hirschman, Albert O.: "La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones en América Latina", en *Lecturas del Trimestre Económico*, No. 38, Ed. F.C.E., México, 1988.

Hodara, Joseph: *Israel*, UNAM, México, 1988.

Huerta, Arturo: *Economía Mexicana más allá del Milagro*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1987.

Huerta, Juan José: *La Política Comercial de México Frente al Exterior*, Ed. F.C.E., México, 1982.

Hyun Nam, Chong: "Política comercial y desarrollo económico en Corea", en *Comercio Exterior*, Vol. 36, No.1, Enero de 1986.

IBAFIN: *El Reto de la Globalización para la Industria Mexicana*, Ed. Diana, México, 1989.

- IBAFIN, *Hacia una Nueva política Industrial*, Ed. Diana, México, 1988.
- , *La Conversión Industrial en México*, Ed. Diana, México, 1988.
- Johnson, H. G.: "Intervención óptima en el comercio ante la presencia de distorsiones internas", en *lecturas del Trimestre Económico*, No. 38, Ed. F.C.E., México, 1988.
- López Rosado, Diego: *Problemas Económicos de México*, UNAM, México, 1988.
- Martínez del Campo, Manuel: *Industrialización en México*, El Colegio de México, México, 1982.
- Mercado García, Alfonso: *Estructura y Dinamismo del Mercado de Tecnología Industrial en México*, El Colegio de México, México, 1982.
- Minian, Isaac: *Cambio estructural y Producción de Ventajas Comparativas*, CIDE, México, 1988.
- Ojeda, Mario: *El Surgimiento de una política Exterior Activa*, SEP, México, 1988.
- Ortiz Wadymar, Arturo: *Manual de Comercio Exterior de México*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988.
- Padilla Aragón, Enrique: *México: Desarrollo con Pobreza*, Ed. S. XXI, México, 1985.
- Pazos, Luis: *Futuro Económico de México*, Ed. Diana, México, 1986.

Peñaloza Web, Ricardo: "Política de fomento a las exportaciones, 1982-1988", en *Comercio Exterior*, Vol. 39, No. 8, Agosto de 1989.

Pérez Aceves, Luis Alberto e Ignacio Echavarría: "Competitividad de la Industria de bienes de capital", en *Comercio Exterior*, Vol. 39, No. 8, Agosto de 1989.

Prebisch, Raúl: "Problemas de la industrialización en América Latina", en *Lecturas del trimestre Económico*, No. 38, Ed. F.C.E., México, 1988.

Preciado Solís, Benjamín: *India*, UNAM, México, 1988.

Poder Ejecutivo Federal: *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, SPP, México, 1989.

Ramos, José María: "Integración comercial México-Estados Unidos", en *Comercio exterior*, Vol. 40, No.7, Julio de 1990.

Riding, Alan: *Vecinos Distantes*, Ed. Joaquín Mortiz Planeta, México, 1986.

Salinas de Gortari, Carlos: "Foro sobre la política comercial de México", en *Comercio Exterior*, Vol. 40, No. 6, Junio 1990.

Schatán, Claudia: "Destino de las Importaciones y Política Comercial en México", en *Estudios Económicos*, Vol. 1, No. 2, Julio-Diciembre de 1986.

- SECOFI: *Apertura Comercial y Modernización Industrial*, Cuadernos de Renovación Nacional, No. 10, Ed. F.C.E., México, 1988.
- , "Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior 1990-1994", en *Comercio Exterior*, Vol. 40, No. 2, Febrero de 1990.
- Shehan, John: *Modelos de Desarrollo en América Latina*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1990.
- Ten Kate, Adriaan: "Apertura Comercial y estructura de la protección en México", en *Comercio exterior*, Vol. 39, No. 4, Abril de 1989.
- Torres Gaytán, Ricardo: *Teoría del Comercio Internacional*, Ed. Porrúa, México, 1988.
- Trejo Reyes, Saúl: *El Futuro de la Política Industrial en México*, El Colegio de México, 1982.
- Unger, Kurt: *Competencia Monopólica y Tecnología en la Industria Mexicana*, El Colegio de México, México, 1985.
- Urencio, Claudio F: "México: Ajuste externo y política comercial", en *Comercio Exterior*, Vol. 36, No. 7, Julio de 1986.
- Urias, Homero: "Grecia: los socialistas emprenden un proyecto neoliberal", en *Comercio Exterior*, Vol. 36, No. 9, Septiembre de 1986.
- Villarreal, René: *Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo en México*, Ed. F.C.E., México, 1989.

-----, México, Año 2010, Ed. Diana, México, 1988.

Weintraub, Sidney: *México Frente al Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos*, Ed. Diana, México, 1984.

Witker, Alejandro: "Entrevista con el ministro de economía de Chile", en *Comercio Exterior*, Vol. 40, No. 7, Junio de 1990.

Witker, Jorge: *¿Qué es el GATT?*, UNAM, México, 1987.

Yotopulus, Pan A.: "Políticas de tipo de cambio real para el desarrollo económico", en *Comercio Exterior*, Vol. 40, No. 11, Noviembre de 1990.

Zerio, John y Francisco Carrada: "Políticas para promover las exportaciones", en *Comercio Exterior*, Vol. 39, No. 1, Enero de 1989.